Tenorio reforma 26 08 2014.indd 1 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 2 25/11/14 16:23

J. R. Núñez Tenorio

ESTRATEGIA Y TÁCTICA

¿Cómo hacer? ¿Cuál es la salida?

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 3 25/11/14 16:23

©Estrategia y táctica ¿Cómo hacer? ¿Cuál es la salida?, FACES-UCV, 1.ra edición, 1997.
©Estrategia y táctica ¿Cómo hacer? ¿Cuál es la salida?, Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional "Willian Lara", 2.da edición, 2014.

Junta directiva

Dip. Diosdado Cabello Rondón
Presidente

Dip. Darío Vivas
Primer vicepresidente

Dip. Blanca Eekhout
Segunda vicepresidenta

Fidel Vásquez
Secretario

Elvis Hidrobo
Subsecretario

Fundación Fondo Editorial de la Asamblea Nacional "Willian Lara"
Presidente
Farith Fraija Norwood

Cuidado de la edición
Juaníbal Reyes
Kattia Piñango Pinto

Corrección
Xoralys Alva López
Roberto Santana

Diagramación
Juaníbal Reyes
Armando Rodríguez Hernández

Depósito legal No lf 38720133203866
ISBN 978-980-7603-08-9

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

> Colección **LOS IMPRESCINDIBLES**

Condensar en una obra las vivencias y escritos de los y las protagonistas de la historia y mantener vivo su legado es uno de los propósitos fundamentales de este Fondo Editorial. Para mantener vivo el espíritu libertario que ha hecho posible en alguna medida el avance hacia la construcción del Socialismo.En uno de sus textos, el escritor y dramaturgo alemán Bertolt Brecht decía:

Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles…

Esta colección rinde homenaje a los hombres y mujeres que han ofrendado su vida por forjar un mundo mejor con sus ideas, sus escritos y sus luchas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 5 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 6 25/11/14 16:23

ÍNDICE

NOTA EDITORIAL 3

DE SU PRESENCIA POLÍTICA 11

INSTRUMENTO PARA LA ORGANIZACIÓN
DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA 13

CONFERENCIA N.° 1
LÍNEA POLÍTICA: CONCEPCIÓN DE ESTRATEGIA Y TÁCTICA
Concepto de línea política: necesidad de un objetivo político central 21
La estrategia: sus instrumentos fundamentales 28
La táctica: sus lineamientos principales 33

CONFERENCIA N.° 2
LÍNEA ORGANIZATIVA Y LÍNEA DE MOVIMIENTOS 37
Dialéctica de lo interno y de lo externo 39
La política orgánica de construcción del núcleo revolucionario 45
La política de masas de edificación de movimientos (el frente) 48

CONFERENCIA N.° 3

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 7 25/11/14 16:23

ORIENTACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA DEL NÚCLEO REVOLUCIONARIO
La política unitaria y democrática de edificación del núcleo revolucionario 53
Orientación básica I: democracia consensual y dirección colectiva 56
Orientación básica II: evaluación crítica permanente 59

CONFERENCIA N.º 4 LA POLÍTICA DE MOVIMIENTOS
La política de vinculación con el pueblo 65
Orientación directriz fundamental 67
Problemas clave del movimiento 72

CONFERENCIA N.º 5 LA LUCHA IDEOLÓGICA Y SUS TAREAS
La lucha ideológica 81
Las tareas ideológicas principales 87
Los frentes del trabajo ideológico 91

APÉNDICE I SOBRE LAS NORMAS DEMOCRÁTICAS DE FUNCIONAMIENTO 101

APÉNDICE II BATALLA POR LA JUSTICIA (POLÍTICA INTERNACIONAL) 105

APÉNDICE III ¿CUÁL ES LA SALIDA PARA LA CRISIS VENEZOLANA? (ELEMENTOS METODOLÓGICOS MÍNIMOS) 115

APÉNDICE IV POR EL CAMBIO DE NUESTRA DEMOCRACIA 125

NÚÑEZ TENORIO, SIEMPRE PRESENTE Y CONSECUENTE 135

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 8 25/11/14 16:23

NOTA EDITORIAL

Para la presente edición, se actualizaron algunos usos ortotipográficos y de estilo. Además, se respetaron en la medida de lo posible los énfasis aplicados por el autor J. R. Núñez Tenorio.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 9 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 10 25/11/14 16:23

Se puede decir que la constancia.

Se puede decir que el compromiso.

Se puede decir que la vocación.

Se puede decir que la pasión organizadora: en la manera de exponer sus propuestas, en su relación con la gente, en su disposición para la acción.

Desde siempre ese imperativo ineludible por la justicia, a tomar partido por el débil. Un optimismo inusitado a insistir una y otra vez en organizar, proponer, buscarle cursos a la acción.

Desde su temprana militancia en la Juventud Comunista, su actuar universitario contra el dictador de los cincuenta, contra el timo betancourtista, su tránsito guerrillero, sus cárceles y torturas, hasta el diseño organizativo del Movimiento V República. Esa manera de comprender las cosas en su verificación práctica. Una angustia y desconfianza hacia quedarse en las palabras. Un eficiente organizador que duplicaba la duración del tiempo.

El marxismo fue el recurso y el método más flexible para explicar el conflicto humano y se aferró a él con ese inusitado optimismo que transformaba

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 11 25/11/14 16:23

hendijas en portales, como argumento para posiciones comprometidas, como disciplina para comunicar, como soporte intelectual.

Un pertinaz comunicador, armó libros, folletos, periódicos, revistas y andariegas charlas y conferencias, siempre introducciones y llamados a la acción.

Hoy en días de caminos abiertos y posibilidades, de incertidumbres y exigencias creativas, cuando el país se hace más grande, la ausencia de José Rafael se hace sentir.

ARNALDO ESTÉ

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 12 25/11/14 16:23

INSTRUMENTO PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA

Esa "pasión organizadora" que destaca Arnaldo, llevó a José Rafael (J.R.) a sintetizar las orientaciones para la lucha, recogiendo desde las vivencias concretas en Venezuela, hasta la teoría revolucionaria universal que acopia las experiencias mundiales. De allí su preocupación permanente por la crítica en la reflexión y la unidad en la lucha, para lo cual promovía el debate político-organizativo necesario entre los núcleos revolucionarios, desplegando con pasión todo su bagaje teórico y su capacidad docente.

Decía J.R. que, aunque se habían visto frustradas, las luchas del pueblo venezolano estaban siempre inscritas en la búsqueda de la democracia y la libertad. Con el derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez se inaugura una nueva fase política en el país que degenera en una democracia inconclusa en permanente crisis estructural. Hasta 1999, esta democracia representativa se caracterizó por ser excluyente y represiva. En el marco de un capitalismo de Estado dependiente, se profundizaron las desigualdades con un centralismo burocrático y clientelar. El Pacto de Punto Fijo garantizó a las élites políticas alternarse en el poder mediante un sistema electoral

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 13 25/11/14 16:23

fraudulento que entronizaba al bipartidismo en franca alianza con el poder económico y mediático. Una política asistencialista, tecnocrática y demagógica para enfrentar la pobreza, escondiendo altos niveles de corrupción.

Los años sesenta destacaron por su crisis política de represión y lucha armada. En los setenta, la abundancia proveniente del *boom* petrolero desató la corrupción y la paradoja del endeudamiento externo. En los ochenta, el Viernes Negro acentúa la crisis económica de devaluación e inflación, mientras continúa el fracaso en la búsqueda de la unificación de las fuerzas de izquierda. El desenlace de esta crisis estructural se inicia con la explosión social del 27F de 1989. Los intentos de implantación del paquete neoliberal ocasionan una insurrección popular espontánea que es reprimida militarmente a niveles de masacre. Esto repercute al interior de la Fuerza Armada con las rebeliones militares de 1992 que producen un cambio en la correlación de fuerzas políticas. El derrumbe del bipartidismo cataliza el proceso constituyente para refundar el país que hoy se enrumba en la construcción del socialismo bolivariano.

A todas estas luchas populares se vinculó J.R. Toda su elaboración teórica de síntesis sobre la táctica y la estrategia política es el producto de su experiencia revolucionaria. Su esencial inquietud por comprender e interpretar el mundo lo llevó a penetrar intensamente en el pensamiento filosófico. Compartir este conocimiento se le hace imprescindible. De ahí su inmensa actividad en foros, charlas, círculos de estudio y otros. Pero nunca le bastó esta práctica teórica. Gustaba comentar, cuando lo etiquetaban como intelectual, que él era más bien un hombre práctico, político.

Del liceo Fermín Toro es expulsado siendo el presidente del centro de estudiantes por sus actividades agitadoras contra la dictadura pérezjimenista. Entonces, convierte la librería Gran Colombia donde trabajaba, en un centro de estudios marxistas y de reuniones clandestinas, por lo que fue allanada varias veces por la Seguridad Nacional. Allí, junto a sus compañeros del liceo, así como estudiantes, obreros y jóvenes de diversos sectores que acudían a la librería, organiza el Centro de Estudios Socialistas (CES) de formación teórico-política, publicando periódicamente la revista *CES para Latinoamérica*, ante la urgencia histórica de agruparse y buscar una explicación teórica a la realidad de represión y muerte que imponía el dictador.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 14 25/11/14 16:23

En el camino de asimilar el marxismo, fiel al lema: "Estudiar y luchar", comprende que es necesario incorporarse a la lucha política. Con carta a la Dirección Nacional de la Juventud Comunista (JC), se incorpora como militante. Implementa inmediatamente las conclusiones del XXI pleno del partido. Con el nombre clandestino de Zona YVF estructura el aparato organizativo de la JC en Caracas, que cumplió un papel fundamental en la implementación de la línea de: "Organización por la base y viraje hacia las masas". Significó para los comités de base de la JC, vincularse organizadamente a las juntas parroquiales en los barrios, a las fábricas, a los centros de estudios, entre otros espacios populares.

Sus orientaciones organizativas reforzaron la disciplina y la conciencia. Cada comité de base realizaba un círculo de estudio semanal fundamentalmente de las obras de Marx. Elaboraba un boletín con el análisis de su tarea en su frente de masas, del cual hacía un balance semanal de "chequeo de tareas". Una revisión que permitiera asimilar el trabajo como si se estuviera presente y el camarada de mayor jerarquía era el principal responsable de las fallas.

Durante los gobiernos de Betancourt-Leoni forma parte de la Dirección Nacional del Partido Comunista de Venezuela (PCV) y se incorpora a la guerrilla urbana. Es detenido, con entradas y salidas, alrededor de siete años, en distintas prisiones del país. Encarcelado, a pesar de las torturas, produce libros y organiza la Universidad Popular Ezequiel Zamora para la formación de los prisioneros. Al salir en libertad emprende el combate ideológico con la producción editorial de revistas, libros y artículos.

En 1969 renuncia en carta pública al PCV, ante la profundización de las diferencias ideológicas y políticas que sostenía con la línea y conducta oficial del partido. Sin embargo, intensifica su actividad política universitaria participando, entre 1968 y 1972, en la dirección y desarrollo de la renovación universitaria. Participó en la organización del Congreso Cultural de Cabimas, como presidente del Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo, con el cual se impulsa la lucha por la nacionalización del petróleo venezolano. Con el allanamiento e intervención de la UCV por el gobierno de Rafael Caldera en el año 1971, Núñez Tenorio es expulsado, junto a otros profesores como Pedro Duno y Luis Cipriano Rodríguez, por su activa participación en la renovación universitaria.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 15 25/11/14 16:23

A principios de los ochenta participa en la organización política de la Unidad por la Nueva Alternativa (UNA) en ocasión de apoyar la candidatura presidencial de José Vicente Rangel como intento de romper el bipartidismo. En 1986 impulsa la creación del Movimiento Moral Independiente (MOMO) incorporando a intelectuales honestos independientes con el objetivo táctico de abrir una tercera opción para renovar la democracia. Desde 1989, junto a otros intelectuales y políticos, se propone unificar en un movimiento a revolucionarios venezolanos marxistas, llamando a constituir un Congreso por la Unidad del Pueblo, no siendo posible superar los intereses de grupo de los pequeños partidos de izquierda.

Su preocupación por la necesidad de organizarse para participar en la lucha política la canaliza realizando los cursos sobre estrategia y táctica política a cuadros políticos por todas las regiones del país. A partir de esta experiencia se vincula a la gestación del Movimiento V República (MVR), para llevar a la presidencia al Comandante Hugo Chávez como expresión de la unidad entre las masas populares y la vanguardia política revolucionaria en la lucha contra el puntofijismo corrupto neoliberal, por refundar y reconstruir la patria.

Hoy J.R. está presente con la vigencia de sus orientaciones políticas que se recogen en este texto, el cual constituye un instrumento nítido y didáctico para la organización de la lucha colectiva, ante la necesidad de articulación de las fuerzas populares y el desarrollo de la conciencia crítica para la profundización del proceso revolucionario que vivimos.

CHELA VARGAS
JOSÉ RAFAEL NÚÑEZ V.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 16 25/11/14 16:23

ESTRATEGIA Y TÁCTICA

¿Cómo hacer? ¿Cuál es la salida?

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 17 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 18 25/11/14 16:23

CONFERENCIA N.° 1
LÍNEA POLÍTICA: CONCEPCIÓN DE ESTRATEGIA Y TÁCTICA[1]

Concepto de línea política: necesidad de un objetivo político central
La estrategia: sus instrumentos fundamentales
La táctica: sus lineamientos principales

1 Charla dictada el 26 de abril de 1996, Escuela de Filosofía, Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 19 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 20 25/11/14 16:23

Concepto de línea política: necesidad de un objetivo político central

¿Qué es la línea política?

Generalmente hablamos de "línea política", pero sin saber, en realidad, su significado. Sucede con el uso de muchos conceptos. Los utilizamos abstractamente, en forma vacua, ayunos de contenido. Esto acontece, a menudo, con las nociones políticas. Debemos comenzar por aclarar el panorama. Una línea política está constituida por:

Una *teoría*;
Una *estrategia* y
Una *táctica*.

La teoría forma parte de lo que generalmente se denomina *aspecto objetivo de la política*, porque hace referencia a los procesos, relaciones, estructuras y prácticas políticas que acontecen ante nosotros, independientemente de nuestra voluntad y conciencia; aunque están fundados en intereses económicos, de clase y gubernamentales. La "teoría" la hacen los hombres en forma consciente y creadora por medio de conceptos,

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 21 25/11/14 16:23

hipótesis, enunciados, etcétera; pero se refieren a *relaciones reales y objetivas* (sociales, históricas, etcétera) *existentes entre los hombres*.

Partiendo de la teoría, la estrategia se adecua a la realidad histórica nacional y a la etapa social que se viva, a los rasgos estructurales de esa fase política. Pero ella, junto con la táctica, forma parte del *aspecto subjetivo de la política:* de la acción creadora de los hombres para realizar un viraje en el proceso histórico objetivo.

¿Qué es la teoría política?

Por todo lo anterior, la teoría existe en plan general "científico", podríamos decir. Ejemplo de ello podría ser el marxismo, que posee una filosofía del hombre, una concepción "científica" de la historia y una teoría política sobre la lucha de clases (burguesía vs. proletariado), el Estado (capitalista) y la Revolución (socialista). Por supuesto, este curso no se refiere a esta teoría "general" de la política, sino más bien a su síntesis histórica y dialéctica con la realidad actual de Venezuela y América Latina: la teoría histórico-política que nos hace falta crear en Latinoamérica. Es lo que podríamos denominar "teoría política de síntesis" en comparación con la "teoría política general".

La teoría política tiene que ser adaptada a las condiciones de lugar y de tiempo. No es lo mismo hablar (o escribir) genéricamente contra el imperialismo norteamericano y el Gobierno, que precisar los rasgos que caracterizan objetivamente a estas entidades, las formas concretas que debe registrar la lucha por la independencia y contra el gobierno actual. Es necesario partir teóricamente de *la formación social capitalista* venezolana contemporánea. Ella es totalmente diferente a la que refirió Marx en *El capital* (1, 1867, Hamburgo), cuando contemplaba la Inglaterra del siglo XIX. Esta teoría de la formación social capitalista latinoamericana no existe orgánicamente; se está gestando; pero hay ya buenos indicios para su integración, existen algunos elementos teóricos en qué apoyarse: económicos, políticos, ideológicos, históricos, etcétera. Realizar nosotros la síntesis entre esta teoría general y los rasgos propios y específicos de nuestro capitalismo latinoamericano contribuye a la forjación de una concepción

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 22 25/11/14 16:23

sobre la formación social capitalista venezolana, base teórica indispensable para *una teoría de la Revolución venezolana*[2].

Por lo general, se afirma que la teoría se refiere *al aspecto objetivo de la política*. Estos procesos son los aprehensibles "científicamente", gracias a su naturaleza objetiva. Ellos marchan espontáneamente, independiente de nuestra voluntad y conciencia, pero gobernados por los intereses de las clases dominantes y su representación política: el gobierno actual. La subjetividad y la creatividad, la voluntad y la lucha de los hombres puede hacer cambiar el curso del movimiento histórico objetivo, pero el aspecto objetivo del movimiento mantiene sus fuerzas fundamentales.

Por lo general se señalan dos elementos del proceso histórico objetivo: "la correlación de fuerzas" y los "objetivos programáticos" para la lucha. Ambos son relaciones reales, objetivas, históricas: existentes ahí, en el acontecer cotidiano. En plan estructural la correlación de fuerzas fundamental es la de clase; en una sociedad capitalista, la lucha de la burguesía contra el proletariado. A nivel coyuntural interesa más bien la correlación de fuerzas políticas entre gobierno y oposición, amén de otras contradicciones importantes. Necesitamos estar bien informados del poder del imperio, de las transnacionales, de la burguesía monopólica venezolana, de la burguesía burocrática formada por la cópula político-financiera de los últimos años, que desencadenaron la actual crisis. Ese poder tiene que precisarse claramente en lo económico, político, militar, ideológico, etcétera. También tenemos que conocer las fuerzas del pueblo, especialmente la mediación entre la clase obrera y el pueblo, así como la fuerza de la oposición al enfrentar al Gobierno. Tanto la correlación de fuerzas como los objetivos programáticos corresponden objetivamente a los intereses históricos, tanto de las clases en lucha como de las fuerzas del Gobierno y de la oposición. Y, dentro de esta última, tanto la oposición institucional como la revolucionaria. Lo mismo podemos señalar en torno de los objetivos programáticos. Pueden

2 Ya para 1972 sosteníamos que una teoría de la revolución debe responder a cuatro preguntas básicas: 1) las fuerzas motrices de la revolución; 2) la fuerza de clase determinante; 3) la fuerza de clase dirigente; 4) los representantes políticos de la fuerza dirigente de clase. *S.C. Libre* (Caracas), N.º 12 (1792), p. 26.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 23 25/11/14 16:23

ser estructurales, a largo y mediano alcance; como coyunturales, inmediatos, según sea el momento político que se viva.

¿Qué es la estrategia política?[3]

Partiendo de los elementos teóricos señalados antes, la estrategia intenta adecuarse a la realidad histórica concreta nacional, así como a la fase política que se viva: espacio y tiempo históricos. Ya apuntamos que al lado de la teoría general existía una "teoría de síntesis" que aspiraba reproducir conceptualmente los elementos específicos de la formación social capitalista que nos caracteriza. Justamente, es a partir de esta teoría de síntesis que se va construyendo la estrategia política para la acción, los planes operacionales y la táctica política.

La aparición de la estrategia política introduce el elemento subjetivo, consciente, creador en la política. En primer lugar, tiene que llevar a cabo *un análisis de la correlación de fuerzas existentes,* tanto las de clase como de las fracciones autónomas de clase, los estratos sociales, etcétera. Implica también este análisis la correlación de fuerzas entre el Estado (capitalista) y el movimiento revolucionario que en el plano táctico se expresa como correlación de fuerzas entre Gobierno y oposición. Este análisis tiene que ser lo más objetivo ("científico") posible, en base a informaciones y datos confirmados y no mediante elucubraciones subjetivas y abstractas. Conclusión: tenemos que dominar, mediante la conciencia creadora e independiente, *el poder de las clases y las políticas en lucha.*

Además, este análisis político tiene que culminar con la formulación de *un programa a largo y mediano alcance* (denominado "programa máximo") que oriente la lucha por los objetivos del movimiento revolucionario en oposición a los intereses del Estado capitalista que representa a las clases dominantes. Este programa estratégico permite no perder el rumbo en el combate y sirve de fundamento para la continua realización de los programas mínimos (tácticos), que responden

3 Lenin, a partir de *Dos tácticas...* (1905) usó esta palabra para referirse a la estrategia; solo a partir de 1921 una vez triunfante la revolución comienza a utilizar el término estrategia política, en el sentido que le damos aquí.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 24 25/11/14 16:23

a las coyunturas políticas concretas. Ejemplo: en la victoria táctica contra la dictadura de Pérez Jiménez (1958), olvidamos la brújula estratégica (tacticismo), que nos hizo fácil presa de los objetivos del imperio y las clases dominantes mediante el famoso Pacto de Punto Fijo: Perdimos el rumbo.

¿Qué es la táctica?

La táctica es la línea política cotidiana que pone en juego todo movimiento político para tratar de cambiar la situación política existente. Mientras la estrategia, siendo ya subjetiva, sostiene elementos teóricos de orientación metodológica general (el análisis de la correlación de fuerzas y el programa máximo), la táctica es más subjetiva, artística y creadora, puesto que tiene que responder al día a la política del Gobierno de turno con planes operacionales precisos; no tanto es teórica como práctica: agitación y propaganda, organización y masas, respuestas ideológico-políticas.

Si, fundamentalmente, la estrategia está conformada por el *análisis* (1) de la correlación de fuerzas y el programa máximo (2), la táctica está integrada, principalmente por: *el programa mínimo* (3) para una coyuntura política determinada y (4) *los planes concretos en*[4]:

- Lo político*:* información detallada de *las contradicciones del enemigo y/o el Gobierno* y su aprovechamiento por parte de las fuerzas revolucionarias;
- Lo organizativo: las *formas orgánicas* que debe registrar tanto la vanguardia como el movimiento de masas según el momento político;
- Lo de movimiento: las *metódicas de trabajo y formas de lucha* principales que deben utilizarse ante una situación política concreta;
- Lo ideológico: las *formas de agitación y propaganda* en relación a las tareas más urgentes y las consignas políticas correspondientes.

La táctica implica el arte de la política: la línea política que se formula para ejercer en la práctica la estrategia política. Fundamentalmente es subjetiva. Lo subjetivo es la acción voluntaria (lucha) y consciente (creación)

4 Ver V. I. Lenin, "¿Por dónde empezar?" (mayo de 1901), *Obras completas*, t. 5. Moscú, Editorial Progreso, 1962, pp. 14-15.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 25 25/11/14 16:23

que lleva a cabo un movimiento político tendiente a cambiar la situación política objetiva. En otras palabras: dar un viraje al proceso objetivo a favor de nuestra política, de los intereses del pueblo y de la clase trabajadora. Estrategia y táctica son, pues, dos armas políticas que posee todo movimiento para tratar de torcer el rumbo al proceso político objetivo. Esto es lo que comúnmente se denomina "dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo", clave en el arte de la política revolucionaria.

Dialéctica de lo subjetivo y lo objetivo en la lucha política

Así como, en la filosofía marxista, es sustancial diferenciar entre lo ontológico (lo real) y lo gnoseológico (lo conceptual), en el plano político tenemos que distinguir claramente, por ejemplo, entre la correlación real de las fuerzas en lucha y el análisis que hagamos de esa correlación. Lo primero son procesos objetivos existentes en lo ontohistórico, en tanto que lo segundo son conceptos teóricos con los cuales aspiramos reproducir aquellos procesos. Incluso, este análisis teórico puede ser acertado o no según represente las relaciones políticas reales existentes; pero, siendo cierto, puede ejercitarse mal en su aspecto prospectivo; esto es: no llevarse a la práctica por el movimiento político. De manera que hay que revisar detalladamente el conjunto del análisis y la capacidad orgánica del movimiento de realizar las tareas propuestas. En el mismo sentido cabe la diferencia entre los objetivos programáticos existentes (máximos y mínimos) y los programas estratégicos y tácticos correspondientes. Sin estas distinciones entre teoría y praxis, entre lo objetivo y lo subjetivo es prácticamente imposible incursionar con éxito en la lucha política. De allí que la estrategia y la táctica de nuestra política persigan:

- Crearle dificultades y obstáculos al enemigo, antagonizar sus contradicciones internas, desarrollar la lucha de clases (burguesía vs. proletariado) y el combate político (Gobierno vs. oposición);
- Fortalecer las fuerzas del pueblo y de la masa trabajadora, llegar a la mediación real vanguardia-clase y clase-masas populares.

Siempre debemos preguntarnos si nuestra acción política cotidiana fortalece al pueblo y debilita al enemigo. Para ello toda línea política tiene que

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 26 25/11/14 16:23

construir, en el curso de la lucha, *un objetivo político* central, en función de las metas propuestas y de las tareas y consignas acordadas. Por ejemplo, ese objetivo estratégico clave, ¿cuál es? Antes, creíamos que resolvíamos la situación gritando afanosamente: ¡Hacer la Revolución! ¡Luchar contra el imperialismo, contra la burguesía! Pero esas soluciones teóricas eran meras entelequias, frases vacuas, conceptos abstractos que, en absoluto, refieren a la realidad política existente. Con palabras no se hacen revoluciones (estrategia), ni se tumban gobiernos (táctica). Es necesario concretarlas. Por ejemplo, ¿qué significa hoy luchar por un Gobierno democrático, popular y patriótico, como una tercera opción entre el bipartidismo corrupto de AD-Copei? Este es el problema del objetivo político central.

Objetivo político central

Cada etapa histórica de una nación dada, cada situación política concreta, demanda un determinado *enemigo por derrotar,* debilitar, etcétera. Este varía histórica y regionalmente. El enemigo en los últimos años en Venezuela (desde CAP, I) han sido las camarillas político-financieras, tipificadas en el bipartidismo corrupto (AD-Copei) y en los banqueros ladrones. Hoy tenemos que realizar un debate acerca del gobierno de Caldera y sus vínculos con el bipartidismo tradicional, especialmente por su pacto con AD, en la relación entre Gobierno y Congreso. Derrotar a este enemigo, abrir las puertas a las fuerzas nuevas, emergentes, renovadoras es un objetivo táctico de nuestra lucha política. La clave, en estos momentos, es desmontar la práctica electoral existente, que es lo que ha permitido su permanencia en el poder: *el continuismo de nuestra fraude-democracia*. Ellos persisten en detener el avance hacia una nueva Venezuela, hacia un Gobierno verdaderamente democrático, popular y patriótico.

¿En qué consistiría nuestra táctica política? Es una cuestión compleja. Se va hilando al calor de la lucha. Se construye sobre la marcha: en el círculo teoría/praxis, dirección-militancia-pueblo. Se trata de trenzar políticas diarias que debiliten al enemigo principal, especialmente AD-Copei y su articulación con el gobierno Caldera-MAS; y, al mismo tiempo, fortalezcan a las fuerzas opositoras revolucionarias. Hoy hablamos, en términos generales, de las cúpulas políticas (AD-Copei-Caldera) y financieras (burguesía

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 27 25/11/14 16:23

bancario-burocrática) como el enemigo principal, que sigue representando en el actual Estado (poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral) la política del imperio y la burguesía venezolana. Luchar contra este enemigo implica la necesidad de *una tercera opción* de *Gobierno,* diferente por completo a la que hemos tenido en los últimos 38 años. Requerimos forjar un frente amplio: patriótico, popular y progresista (PPP), que le dé un nuevo aliento a la democracia venezolana. Se trata de construir un movimiento social, político y cultural renovador, capaz de imponerse políticamente. El núcleo orgánico potencial para promover ese movimiento serían *las fuerzas democrático-socialistas* que necesitan ampliarse y unirse para incorporar al pueblo y a los trabajadores, con nuevas formas de lucha y organización, al combate por un Gobierno PPP. Crearle a las fuerzas populares confianza en nuestra política. Combatir el escepticismo y la resignación.

Está planteado, pues, en la presente encrucijada histórica, la celebérrima pregunta ¿Qué hacer?, que se extiende en múltiples preguntas más: ¿cómo romper con el bipartidismo corrupto? ¿Cuáles deben ser las formas de lucha y organización que corresponden a la situación política presente? ¿Dónde poner el acento en cada coyuntura concreta? ¿Cómo aglutinar el mayor número de fuerzas que haga posible, viable, realizable una tercera opción, una nueva política? Esta táctica no se predetermina esquemáticamente como una cartilla que tú repartas entre la militancia. Tiene que ir construyéndose al calor del combate diario incluso con diferencias regionales, locales y, sobre todo, de la base. Sin a priori dogmático y/o sectario. Partiendo de ese formidable precepto de los revolucionarios asiáticos de *enseñar a las masas aprendiendo de las masas*.

La estrategia: sus instrumentos fundamentales

Introducción

Siguiendo a los combatientes vietnamitas podríamos señalar su esquema clásico para comprender la naturaleza de los instrumentos estratégicos de una revolución. Hemos planteado la discusión acerca del *objetivo político central* de nuestra lucha. Se trata ahora de precisar al menos, en términos generales, los instrumentos mediante los cuales nos podemos aproximar a esos objetivos. Ellos son: la acertada dirección, la política de

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 28 25/11/14 16:23

alianzas, la fuerza especial y ganar al pueblo para nuestra política, resumida en la tesis señalada al terminar el acápite anterior. Se trata, pues, de tareas que tenemos planteadas estratégicamente. Los vietnamitas han hecho la conocida imagen pedagógica: *la cabeza* representa la *acertada dirección;* pero ella no existe sino entroncada a un *cuerpo,* que tipifica la *política de alianzas* exitosa (el frente). Este cuerpo requiere de *un brazo armado* que conforme la *fuerza especial;* finalmente, *ganar al pueblo* implica *respirar.* Sin ese aire-oxígeno representado por las masas populares, ese cuerpo, ese brazo y esa cabeza fenecen. Estas son las metáforas pedagógicas para explorar y comprender al funcionamiento de estos instrumentos estratégicos y sus relaciones recíprocas.

La acertada dirección (la cabeza)

La acertada dirección es un problema práctico político, que se va realizando en el curso de la lucha. La prueba de ella son los éxitos en el trabajo concreto. Pero ello, no es algo apriórico; sino algo que se gana a fuerza de combatir. Está planteado construir un amplio movimiento sociopolítico cultural que persiga una tercera opción, gastada como está ya la institucionalidad del bipartidismo neoliberal corrupto. La acertada dirección es clave en la construcción de este movimiento y, recíprocamente, en la edificación del propio núcleo revolucionario. Tanto este movimiento como la vanguardia no han podido articularse justamente, porque no tenemos una línea política acertada, repetimos los mismos eslóganes, seguimos cometiendo los errores de siempre. El papel de la teoría, de la dirección acertada, es una cuestión decisiva en la presente coyuntura política.

Todo parece indicar, desde el punto de vista estratégico, que se están gestando las condiciones políticas para una nueva democracia. El pueblo ya no vota con la práctica electoral existente. La diligencia política tradicional se erosionó. Ya no hay líderes políticos. La institucionalidad impuesta por el bipartidismo se carcomió. Nuestra democracia de papel es un cascarón vacío. Necesitamos entusiasmar, especialmente a la juventud, en la posibilidad de una democracia radicalmente diferente a lo que hemos tenido hasta ahora. La cuestión es si tenemos aptitud para la dirección acertada; si somos capaces, en recursos materiales y humanos, de ensamblarnos al proceso político objetivo y torcer su rumbo a nuestro favor. Si seguimos

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 29 25/11/14 16:23

cometiendo errores nos retrasamos todavía más; si acertamos, avanzamos. Ustedes han visto que el movimiento político tiene sus avances, retrocesos y estancamientos, según sea el filo principal de nuestra política. A veces hemos llegado a estar en primer plano; otras, estamos abajo, dependiendo siempre de nuestra idoneidad para promover una política que prenda en las masas. Los ejemplos del último quinquenio están a la vista.

Los sucesos del 27 de febrero de 1989 sorprendieron a todos: una insurrección popular acéfala, por la inexistencia de una vanguardia; la dirección la asumieron los "choros". El año 1992 sacudió a la gente, con los golpes de Estado fallidos. Especialmente el 4 de febrero despertó una nueva coyuntura política de flujo político en la población, en el sentido de que no estaba todo perdido y existían fibras patrióticas en nuestras Fuerzas Armadas. La gente respondió contra el bipartidismo adecopeyano. Hasta un cacerolazo, previamente anunciado, tuvo respaldo ciudadano a lo largo de todo el país. Apareció en el horizonte una nueva situación política, se elevó la conciencia de la gente, emergió una correlación de fuerzas que nos indicaba que se podía derrotar al bipartidismo acrisolado durante 35 años en el poder con siete elecciones consecutivas. El cambio político objetivo de 1992 apenas pudo aprovecharse circunstancialmente con la elección de Caldera a la presidencia derrotando al candidato adeco y al copeyano. Aunque no pudieron impedir el triunfo de Caldera sí lograron, mediante el fraude, mantener la mayoría en el Congreso. De manera que la situación de auge político fue desvaneciéndose, con un leve empujón cuando Caldera amenazó con un referéndum. Después, se conoce la historia: la repetición de la misma fraude-democracia sufrida por los venezolanos en los últimos cuarenta años: el negocio del siglo, el saqueo a la nación, la bancarrota de la patria: más de quinientos mil millones de dólares robados a los venezolanos. Todo esto implica una revisión crítica profunda. La urgente necesidad de fraguar los instrumentos estratégicos para una nueva democracia y un nuevo ser venezolano.

¿Qué acaeció que no pudimos aprovechar la situación de flujo político para impulsar el cambio del país? Que no poseíamos una herramienta orgánica de dirección unitaria y democrática. Que no fuimos capaces de construir un movimiento sociopolítico cultural contra la fraude-democracia y por una tercera opción. Que no tuvimos una acertada dirección que se

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 30 25/11/14 16:23

transmitiera a la población trabajadora mediante acciones y tareas revolucionarias. Justamente, aprender de esta experiencia reciente significa ponerse a trabajar en esa dirección. Pero ya no se puede seguir trabajando como antes. Ahora es imprescindible estudiar, estar preparado, acertar. Tal como lo hace el enemigo y como lo exige con rasgos nítidos la nueva civilización que se avecina.

La política de alianzas (el cuerpo)

Toda cabeza tiene que estar sustentada en un cuerpo; de otro modo es ilusoria: no existe como tal. El movimiento por una tercera opción, radicalmente diferente a la fraude-democracia que hemos vivido en las últimas cuatro décadas, tiene que transformarse en una amplia conjunción de fuerzas sociales, políticas y culturales con opción de poder. La construcción de estos instrumentos diseña estratégicamente nuestras grandes tareas históricas de cara al siglo XXI. Necesitamos edificar estas herramientas básicas para la futura victoria de nuestro pueblo. No es problema de un año; es cuestión de toda una década. Por supuesto, partimos casi de cero, de fuerzas incipientes, reducidas, débiles. Aspiramos a la conformación de grandes movimientos democráticos y unitarios contra el bipartidismo neoliberal corrupto, que abra las puertas a una nueva democracia, al rescate de nuestra independencia económica y militar, que garantice el bienestar del pueblo trabajador, en fin, que forje una cultura y una educación creadora y autogestionaria.

Hoy debemos concentrar todo nuestro trabajo, fundamentalmente, en los dos primeros instrumentos, que marchan a la par: lo uno no puede existir sin lo otro. El esfuerzo tiene que dirigirse hacia la acertada dirección y la política de alianzas (el frente). Desde luego, en el curso de este combate estaremos pendientes de los otros dos instrumentos: la fuerza especial y ganar al pueblo para nuestra política (el aire que respiramos). Tenemos, pues, por delante dos grandes tareas históricas: edificar el núcleo orgánico revolucionario, en lo interno, con la pretensión de ser vanguardia en la lucha; el proyecto político externo: forjar el movimiento sociopolítico cultural capaz de abrir una tercera opción al país. La lucha por una nueva democracia aparece como la antesala histórica de la conquista del socialismo. La alternativa objetiva de un gobierno antibipartidista implica la apertura

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 31 25/11/14 16:23

política al socialismo en nuestro país. Esto explica la articulación dialéctica entre el proyecto político externo: el frente por la tercera opción y el instrumento orgánico interno de carácter revolucionario. El objetivo político de esta herramienta orgánica socialista es promover ese amplio movimiento sociopolítico cultural para transformar a Venezuela.

¿Qué tipo de alianzas tenemos planteadas ante la actual situación política? Uno podría esquematizar en torno a cuatro tipos de alianzas posibles, a saber:

- *La unidad del pueblo*, como objetivo teórico-estratégico principal. Por lo general está vinculado a la conquista del poder político por parte de las agrupaciones revolucionarias; no obstante, una porción mayoritaria del pueblo es conquistable antes de la toma del poder.
- *La unidad contra el bipartidismo corrupto neoliberal*, meta estratégica actual de cualquier herramienta revolucionaria; es el desarrollo del proyecto político articulado a la edificación del movimiento sociopolítico-cultural por una tercera opción (el frente).
- *La unidad táctica antineoliberal*, que la presente coyuntura de la crisis económico-política exige.
- *La unidad del núcleo revolucionario* en el proceso de construcción democrática y unitaria de una herramienta orgánica opositora.

Mediante imágenes geométricas (círculos concéntricos) se puede apreciar el ensamblaje dialéctico de estas cuatro unidades: la unidad del pueblo es teórico-estratégica; la unidad antibipartidista es estratégico-operacional; la unidad antineoliberal es táctica y, finalmente, la unidad de la vanguardia responde a nuestra política organizativa.

Ganar al pueblo para nuestra política (el aire que respiramos)

Este es el objetivo ulterior de toda práctica política revolucionaria. Pero sin repetir las viejas discusiones decimonónicas. A la población trabajadora hay que conquistarla todos los días, en todas nuestras tareas ideológicas, políticas, de masas y organizativas. La presencia del pueblo en nuestra actividad y nuestra política tiene que ser objetable y hacerle un seguimiento continuo, desde los centros de base hasta los organismos de dirección. Cualesquiera de los demás instrumentos, sin este,

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 32 25/11/14 16:23

mueren, se desgastan, burocratizan, etcétera. En el mismo sentido los otros instrumentos estratégicos tienen significación en la medida en que están al servicio del pueblo trabajador. Sabemos de la vitalidad de un organismo por pequeño que sea en función de sus vínculos con las masas populares.

La táctica: sus lineamientos principales

Introducción

Hemos señalado, en líneas generales, el diseño de nuestro proyecto político centrado en la apertura de una tercera opción de Gobierno sobre la base de la derrota del actual bipartidismo corrupto, neoliberal. Igualmente, hemos formulado, en nuestra política de alianzas, la urgente necesidad de estructurar un movimiento social, político y cultural que enfrente operacionalmente la política de Caldera-MAS y AD-Copei; lo que el pueblo en su conjunto denomina "politiquería". Nos hace falta articular a esa estrategia y a ese plan operacional una política para la presente coyuntura táctica. La táctica se edifica al calor de la batalla política cotidiana. Por ejemplo, para el presente período la cuestión vital es la lucha contra las medidas económicas neoliberales, que continúa descargando la crisis sobre los hombros del pueblo trabajador: inflación, carestía, desempleo, etcétera. Por supuesto, ensamblar una táctica acertada es lo más difícil para un movimiento político; es lo más complejo y creativo del combate político. Pero es indispensable; de lo contrario no somos más que un grupo de intelectuales (en el mejor de los casos) o bien unos charlatanes de cafetín (en el peor). Es necesario construir urgentemente una táctica antineoliberal.

Hay un mínimo de lineamientos tácticos presentes en otras experiencias revolucionarias nuestras y de otros países que debemos plantear a título de directrices generales. En toda táctica hay que precisar:

1) El enemigo principal... y en qué fuerzas apoyarse;
2) El objetivo principal de ataque... y con qué fuerzas unirse.

Tratemos de exponer estas dos orientaciones generales de toda táctica, sobre la base de nuestra propia experiencia política.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 33 25/11/14 16:23

Enemigo principal y fuerzas de apoyo

Tenemos la exitosa experiencia de la lucha que dio al traste con la dictadura de Pérez Jiménez. Especialmente en los años 1956-1957 hubo capacidad organizativa para construir un grupo de fuerzas unificadoras: Junta Patriótica, Frente Universitario, Comité Cívico-Militar, etcétera. Como fuerzas de apoyo mínimo en la lucha contra el enemigo principal: el gobierno de Pérez Jiménez, que representaba para entonces los intereses del imperialismo y de la burguesía venezolana comercial-importadora. Este análisis estaba en lo cierto y aunque tácticamente evitó mayor difusión para no malograr la amplitud del frente opositor, objetivamente facilitó la incorporación de las distintas clases y fracciones de clase del país: trabajadores, campesinos, intelectuales, burgueses, industriales, financieros, clero, militares, juventud y estudiantes. Las fuerzas de apoyo de un movimiento están limitadas por la determinación táctica del enemigo principal, tal como la amplitud de dicho frente responde a la capacidad de precisar el objetivo principal de ataque en cada coyuntura política concreta. El manejo justo dialéctico, histórico, real de estas dos instancias, una táctico-coyuntural y otra estructural-organizacional permitió *una acertada dirección* del movimiento que, a la postre, habría de culminar con la victoria.

Nosotros podemos conceptuar al enemigo principal teórica y estratégicamente. Podemos hacerlo en términos de clase: el imperialismo norteamericano y la burguesía monopólica y burocrática venezolana. Pero esta formulación no tiene revestimiento político concreto. Es una simple fórmula teórica general. Ese enemigo principal tiene una forma concreta de existencia política hoy en nuestro país. ¿Cuál es? Necesitamos determinarlo tácticamente para la práctica política diaria. Esta es la cuestión clave de toda táctica. Estratégicamente avanzamos con el análisis de la correlación de fuerzas, el programa y el objetivo central de luchar contra *el bipartidismo corrupto neoliberal* de Caldera-MAS y AD-Copei. Pero ello sigue siendo muy abstracto, general. Como quiera que durante 35 años (siete períodos presidenciales) AD y Copei gobernaron el país; ellos son los principales responsables del saqueo de la nación y de la crisis que vivimos. Pero ahora, el *pacto Caldera-Alfaro-Petkoff* emerge como el modo particular que registra el bipartidismo corrupto neoliberal que gobierna al país.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 34 25/11/14 16:23

Necesitamos, pues, debatir acerca de este enemigo principal, los rasgos de la crisis actual, la caracterización de este modelo económico-político neoliberal que nos imponen, etcétera. Así nos vamos aproximando a la edificación de nuestra táctica: precisar en detalle el enemigo principal, lo cual nos determinará en qué fuerzas sociales, económicas y políticas, militares e ideológicas debemos apoyarnos.

Hay una relación dialéctica entre el enemigo principal y las fuerzas en que debamos apoyarnos. El frente de fuerzas antineoliberal, que seamos capaces de ir estructurando, está en relación directa con las determinaciones precisas que podamos asignarle al enemigo principal. Este campo de fuerzas se amplía más en la medida que concretemos la caracterización política de ese bipartidismo corrupto neoliberal, sus rasgos actuales y su modelo económico-político de desarrollo puesto en práctica hoy, aunque intentado por CAP a partir de 1989 bajo el cognomento de "paquete neoliberal". Hay que diagnosticar las dificultades principales de ese enemigo, de manera que nuestra política pueda profundizarlas y analizarlas. No podemos simplemente oponernos a esa política en términos generales. Hay que estudiar sus documentos y ofrecer otro modelo posible de desarrollo, otro ajuste económico-social. La situación actual es desfavorable y estamos en desventaja, pero tenemos que transformarla para el crecimiento del movimiento por una tercera opción.

La contrapartida dialéctica de la precisión táctica del enemigo principal conforma la cuestión de en qué fuerzas apoyarse. Teórica y estratégicamente, hemos señalado, están conceptuadas las fuerzas sociales en las cuales debemos apoyarnos: los trabajadores de la ciudad y el campo, los intelectuales, la juventud y los estudiantes; incluso, debemos llamar a los medianos y pequeños productores agrícolas y empresarios industriales tan bestialmente golpeados por la crisis. Existe un gran desfase entre la gente en que nos apoyamos y en la que deberíamos apoyarnos: falta todo ese conglomerado de la denominada "clase media", de los productores pequeños y medianos, los profesionales, los activistas de la cultura y el deporte, los movimientos ecológicos e indigenistas, los viejos con pensiones miserables, las domésticas y, en general: los segregados por la sociedad y el Estado llamados "marginales". Justamente, este es el gran

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 35 25/11/14 16:23

asunto político que mide la operatividad real de una táctica y hoy, de una política antineoliberal.

Objetivo principal de ataque y con qué fuerzas unirse

La otra cuestión es determinar, ya con mayor precisión, información y detalle según cada coyuntura, el objetivo principal de ataque: el lado más débil del enemigo. Esto es vital en toda táctica. De resto, seguiremos siendo un grupo de intelectuales con algunos activistas que nos sigan; nada más. Tiene que tomarse en cuenta los elementos que caracterizan este nuevo paquete neoliberal, hacer un análisis crítico del mismo y no quedarse simplemente con los gritos espasmódicos de: ¡Muera el neoliberalismo! También hay que calibrar, a través de nuestras correas con las bases, el nivel de conciencia y sensibilidad de la gente y de las organizaciones de masas en sus luchas por la solución a la crisis: empleo, alza de los salarios, cese a la inflación, etcétera. Dialécticamente la precisión del objetivo principal de ataque está en relación directa con la amplitud de la alianza. La cuestión clave hoy es: ¿cómo edificar un amplio frente antineoliberal que sacuda a la población y trascienda el *ghetto* tradicional de la izquierda? ¡Este es el problema de fondo de nuestra táctica!

Podemos volver a las enseñanzas históricas de la lucha contra la dictadura de Pérez Jiménez. Fue posible vencer, aun en las condiciones más desfavorables para el movimiento popular, porque hubo capacidad política para fraguar un amplio frente antiperezjimenista de todos los sectores del país, a partir del ejercicio de una táctica consistente en *aislar la camarilla principal gobernante* (OPA), responsable directa de los desmanes de la dictadura. Muy importante fue la información. Así, fue posible tipificar y popularizar entre la gente esa camarilla: Pérez Jiménez, Vallenilla, Estrada (presidente, ministro de Relaciones Interiores, jefe de la Seguridad Nacional). El objetivo principal de ataque (OPA) no fue una construcción intelectual de un grupo de activistas revolucionarios, sino un proceso real y objetivo. Los panfletos y volantes clandestinos que llegaban al pueblo martillaban constantemente este objetivo, llamando incluso al resto de perezjimenistas civiles y militares a abandonar dicha camarilla y, al menos, neutralizarse en las batallas que desplegaba el movimiento opositor.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 36 25/11/14 16:23

Se unieron todas las fuerzas antiperezjimenistas en la medida que se evidenciaban éxitos en las contiendas callejeras. La gesta estudiantil del 21 de noviembre de 1957 marcó el camino; a partir de allí el flujo político sorprendió hasta a los más optimistas. Llovían los jóvenes, organizados a su manera, que deseaban prestar su límpida vida contra la dictadura. Los activistas del Frente Universitario (FU) no descansaban: hasta cinco operaciones diarias en iglesias, comedores populares, calles, tomas de barrios, acciones en fábricas, liceos, centros culturales y deportivos, etcétera. Pero, por sobre todo, registró un contenido objetivo tanto con el levantamiento militar de la aviación (Maracay) el 1.º de enero, que evidenció la división de las Fuerzas Armadas con la expulsión por el dictador el 9 de enero de Vallenilla y Estrada, como último gesto conciliatorio de Pérez Jiménez; lo que mostró palpablemente al pueblo el éxito de la táctica de la Junta Patriótica. La huelga general convocada para el 21 de enero tuvo un éxito casi total, que las campanadas de las iglesias (a partir de las 12 m.), el corneteo de los carros y las tachuelas, no pudieron ocultar. La táctica política, la revolución de los papeles, había triunfado contra la más cruenta dictadura militar de Latinoamérica.

¿Dónde poner el acento hoy? ¿Dónde golpear con más fuerza al enemigo principal? Esta es la polémica que está abierta y donde todos debemos participar. Todo depende de la coyuntura política actual. Sobre la base estratégica de golpear siempre al neoliberalismo es necesario en cada fase concreta de la lucha poner el acento en el objetivo principal de ataque, *mientras más preciso sea este*, *más gente* se *nos unirá*. Es una relación dialéctica ineludible. En términos generales, nosotros decimos que todo aquel que esté descontento con el Gobierno y el bipartidismo puede y debe incorporarse a nuestra lucha. Todo lo que permita minar el lado débil del enemigo en cada coyuntura concreta. Queremos presentar *la protesta nacional* contra el actual estado de cosas, contra el modelo de desarrollo económico-político neoliberal, contra el gobierno Caldera-AD-MAS, contra la continuación del bipartidismo y, sobre todo, contra el corrupto sistema y la práctica electoral que nos produce una fraude-democracia. En torno de ello, tratamos de unir a todos los venezolanos conscientes. Esta es la política de unidad de acción en marcha. Según sea la dirección

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 37 25/11/14 16:23

del combate (OPA) así será el campo de aliados potenciales y reales que aglutine nuestra lucha.

Muchas gracias, compañeros. Hemos terminado la primera conferencia. Vamos a dar un tiempo para las preguntas y observaciones de ustedes.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 38 25/11/14 16:23

CONFERENCIA N.° 2
LÍNEA ORGANIZATIVA Y LÍNEA DE MOVIMIENTOS[5]

Dialéctica de lo interno y de lo externo
La política orgánica de construcción del núcleo revolucionario
La política de masas de edificación de movimientos (el frente)

5 Charla dictada por el autor el 3 de mayo de 1996 en la Escuela de Filosofía, UCV. Caracas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 39 25/11/14 16:23

Dialéctica de lo interno y de lo externo

Introducción

Hemos aclarado, en la conferencia anterior (Cf. *supra* Conferencia N.º 1), los elementos esenciales que configuran una línea política: la teoría, la estrategia y la táctica. En la primera distinguimos entre la teoría general y la "teoría de síntesis". Una, por ejemplo, se refiere a la teoría política marxista sobre la lucha de clases en el capitalismo (burguesía vs. proletariado), el Estado (capitalista) y la Revolución (socialista). En estas conferencias no tratamos esta teoría general; ella requiere de un curso completo, que podríamos preparar para el futuro. La otra, la "teoría de síntesis", comprende la articulación entre la anterior y las realidades políticas específicas de la Venezuela contemporánea; se trataría de un proceso de elaboración creadora de nosotros mismos como resultado de nuestra propia batalla política cotidiana. Es, a partir de esta *teoría de síntesis,* que se va construyendo la estrategia política para los planes operacionales, la táctica y las tareas de todos los días.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 41 25/11/14 16:23

En la estrategia precisamos sus dos fines: hacer el análisis de la correlación de fuerzas existente, tanto de las clases como de las fracciones de clases, estratos, etcétera, y elaborar un programa a largo y mediano alcance que oriente la lucha por los objetivos revolucionarios. Allí destacamos la diferencia entre el proceso objetivo: la correlación existente entre las fuerzas de clase (Estado, etcétera); entre las fuerzas de gobierno-oposición (en el plano real ya táctico) y los objetivos programáticas de carácter histórico que son *procesos, relaciones y estructuras objetivas* y el análisis de esas correlaciones de fuerzas y la elaboración del programa que se realiza mediante *conceptos, categorías y tesis de naturaleza subjetiva,* creadora, por parte de la dirección política del movimiento.

La táctica es ya más subjetiva: es el ejercicio práctico cotidiano de una línea política. Comprende tanto el programa mínimo: para una coyuntura concreta, como el desarrollo creador de las variadas líneas de trabajo que integran la actividad de un movimiento político: organizativa, de movimiento, política, ideológica, etcétera. Es el arte de la política: aquella línea política que se formula para ejercer en la práctica la estrategia política. Todo esto fue lo que señalamos en la conferencia anterior como "dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo", clave en la conducción de la lucha política.

Precisamente, pues, la distinción entre la teoría, como conocimiento verdadero de las condiciones y de las prácticas políticas tanto en el plano internacional como nacional y la estrategia y la táctica, como esfuerzos subjetivos, conscientes y organizados que aspiran a modificar los procesos objetivos conocidos por la teoría. Este conjunto de elementos que integran una línea política es lo que comúnmente se denomina *aspecto externo de la política,* puesto que va dirigido hacia el exterior, hacia la población, por parte de la organización y/o movimiento que lo promueve. Toda fuerza política despliega una síntesis entre este *aspecto externo* (dirigido a la clase, el pueblo) por parte del factor subjetivo (la dirección, la vanguardia, etcétera) *y las tareas internas* de construcción de su propio movimiento político. Nos encontramos, pues, con dos aspectos entrelazados dialécticamente: el político (externo) y el organizativo (interno).

Se trata, entonces, de comprender la mediación dialéctica existente entre ese aspecto externo y las tareas internas de organización. El ensamblaje cotidiano de ambos es vital para obtener éxito en la práctica política. El aspecto

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 42 25/11/14 16:23

interno por lo general se reduce a la política organizativa: los esfuerzos por edificar un movimiento orgánico propio (la pretendida vanguardia). Pero, en realidad, no solo se trata de configurar una dirección del proceso político; además existe otra tarea paralela: la política de movimientos. En forma tal que *el aspecto interno de la política* incluye tanto la política orgánica como la política de masas.

Tres proyectos complementarios

En realidad, pues, se trata de tres proyectos que se articulan cotidianamente:

- el político, de carácter objetivo-subjetivo, que se despliega hacia lo externo (la clase, la población, las masas, etcétera);
- el organizativo, de naturaleza subjetiva (la dirección, el núcleo revolucionario, etcétera); típicamente interno;
- el de movimientos, como correas de transmisión entre lo externo (la política) y lo interno (lo orgánico); es la política de masas, ínsita a todo movimiento político; también de carácter interno.

Toda nueva política que aspire a ganarse un espacio en el escenario nacional tiene que instrumentar diariamente estos tres proyectos en forma dialéctica y concreta. Queda plenamente claro que el aspecto externo lo conforman las estrategias y las tácticas reales, materializadas objetivamente en tareas y luchas determinadas. En cambio, el aspecto interno lo configura la política organizativa y la política de movimientos. Es necesario dominar esta dialéctica de lo externo y lo interno, porque ella refleja, a su turno, las otras dialécticas histórico-políticas: lo objetivo y lo subjetivo, lo estratégico y lo táctico, en fin, lo organizativo y lo de masas. Ello es fundamental para lograr triunfos y avanzar.

La política orgánica de construcción de un núcleo revolucionario y de un movimiento que eleve y fortalezca la lucha de masas

Se trata de la pretensión de edificar una vanguardia que demuestre en la práctica su capacidad de desplegar una dirección acertada, una política de alianzas que se gane a la población trabajadora para su política. El objetivo principal de toda política organizativa es el logro de la

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 43 25/11/14 16:23

unidad ideológico-política, a partir de la unidad de acción de todos sus soldados miembros. Implica una profunda y extensa lucha ideológica, cuyo objetivo es el fortalecimiento y la construcción de una herramienta orgánica revolucionaria, capaz de lograr en los hechos una función de dirección. Por supuesto, esta función está en proporción directa a que el movimiento contra el *bipartidismo corrupto neoliberal* sea realmente una poderosa fuerza social, política y cultural. En consecuencia, la acción unitaria y democrática de la pretendida vanguardia no es otra cosa que la construcción de ese núcleo orgánico revolucionario.

En cambio, la política de movimientos está dirigida a fortalecer, elevar y renovar la lucha de masas en función de hacer asequible a la mayoría de la población la nueva política, tomando en consideración su nivel de conciencia, su grado de sensibilidad, su espíritu de lucha y su mínimo organizativo. No basta, entonces, con que nuestra línea política sea acertada, necesitamos también una política de alianzas en consonancia con el momento político, que prefigure en la práctica la edificación del frente. Para esas conquistas es indispensable que estemos realmente articulados con el movimiento de masas existente, tanto organizado como no organizado. Tiene que llevarse a la práctica, mediante la táctica, nuestra estrategia política. Tiene que realizarse la mediación dialéctica entre las masas populares y la clase obrera, entre la dirección y el pueblo trabajador. El objetivo principal de la política de movimientos es ganarse a la población para nuestra política; objetivo que no se puede conquistar si, a la par, no se eleva y renueva el propio movimiento de masas. En otras palabras: que nuestra política prenderá en la población en la misma medida en que estemos estrechamente ligados a ella y estimulemos en su seno una política de movimientos capaz de transformar las estructuras de funcionamiento del movimiento de masas.

Es necesario, pues, cambiar toda la estructura existente de la sociedad civil: sindicatos, gremios, centros culturales y deportivos, organizaciones vecinales, ecológicas, indigenistas, femeninas, juveniles, estudiantiles, etcétera. Esto es básico. Tenemos que abrir vasos comunicantes entre la gente y nosotros. Debemos estimular una política de movimientos nueva, capaz de renovar las instituciones existentes, sus hábitos de trabajo, sus

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 44 25/11/14 16:23

estilos de dirección, sus mecanismos de funcionamiento. Todo ello en forma unitaria y democrática.

La política orgánica de construcción del núcleo revolucionario

Por una praxis unitaria y democrática

Hemos explicado que la política organizativa persigue construir la herramienta neodemocrática que Venezuela requiere. Este fin implica un combate político-ideológico por el logro de la unidad de acción en la edificación democrática de esta herramienta. ¿Qué tipo de instrumento debe ponerse en práctica para fraguar semejante objetivo? Este tema ha suscitado un amplio y profundo debate en el plano mundial, a partir de la teoría de Lenin sobre el centralismo democrático[6].

En verdad, la oposición central de toda organización social es entre el autoritarismo y el liberalismo. Ambas tendencias pervierten el sentido democrático y unitario de la actividad orgánica de todo movimiento político. Si partimos de la estructura de funcionamiento de la empresa capitalista, así como de los mecanismos de gestión y dirección del Estado y demás instituciones de la sociedad civil moderna, evidentemente, domina allí el denominado por Lenin "centralismo burocrático", típica forma de autoritarismo burgués, muchas veces mutado en totalitarismo (ejemplo: las dictaduras militares). Las organizaciones y movimientos de los trabajadores, de la sociedad civil, del pueblo en general, que se oponen a este centralismo burocrático, no han podido instrumentar sino formas primitivas de liberalismo (asambleísmo, espontaneísmo, etcétera), la mayoría de las veces de manera anarco-romántica. Ante el autoritarismo y el liberalismo debemos buscar formas unitarias y democráticas capaces de forjar una herramienta neodemocrática. Nosotros planteamos la necesidad de una práctica unitaria y democrática como instrumento básico de construcción orgánica.

El aspecto unitario de nuestra práctica orgánica persigue la unidad de acción de todo el núcleo revolucionado a escala nacional: una conducta coherente de todo el cuerpo orgánico ante las vicisitudes políticas cotidianas.

6 V. I. Lenin, "¿Qué hacer?", *op. cit.*

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 45 25/11/14 16:23

La práctica será unitaria en la medida en que participen en la dirección el mayor número posible de personas: el trabajo y la dirección colectivos como garantía de unificación de todas las fuerzas nacionales hacia una misma dirección. Se trata de hábitos de trabajo y estilos de dirección de naturaleza colectiva y democrática. El aspecto democrático de nuestra práctica orgánica constituye el ejercicio de la libre discusión en todos los organismos: de las obligadas diferencias al consenso democrático. Una democracia consensual y no autoritaria, plenamente consciente y no inconsciente y robotizada, es la garantía de una praxis unitaria y democrática al mismo tiempo y dialécticamente.

Una práctica exclusivamente democrática, que desdeñe la perspectiva de la unidad de acción, es en el fondo liberal, anárquica, romántica. ¿Democracia para qué?, podríamos preguntar. La democracia no es para hacer de la polémica un teatro, sino para acordar tareas concretas que unifiquen todo el colectivo en una misma dirección de trabajo. Sería una democracia teórica, hueca, vacía; sin incidencia real; sería una democracia intelectual. No queremos semejante democracia de "pacotilla". Deseamos una democracia que tenga poder sobre la realidad, que sea una palanca transformadora del medio social y político que nos rodea. Una nueva democracia que unifique en un solo haz de voluntad y acción los miles y miles de partidarios de nuestra política. Por otra parte, una práctica exclusivamente unitaria, que subestime la discusión y la participación de las más variadas opiniones, es finalmente una praxis autoritaria, impositiva, rígida. Las exigencias prácticas del momento no pueden darle riendas sueltas al centralismo, a la jefatura, a la dirección; subestimamos así la polémica democrática en el seno del movimiento. Sería una dirección autoritaria, impuesta desde arriba, vertical. Queremos que la práctica unitaria sea producto de la polémica democrática. Que la línea acordada por la dirección en todas sus instancias sea resultado del consenso democrático.

Tesis dialécticas básicas

Por todo lo anterior, podemos precisar como conclusión nuestras tesis dialécticas esenciales, a título de orientaciones generales:

- Toda democracia lo es para la unidad de acción.
- Toda unidad para la acción lo es democráticamente.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 46 25/11/14 16:23

La democracia es ciega si no persigue un fin práctico unitario. La unidad es artificial si no es producto de la polémica democrática. La praxis unitaria y democrática aspira a que la construcción del núcleo revolucionario sea el resultado de una democracia consensual y no autoritaria, impositiva, vertical. La pregunta que emerge de rebote es: ¿cuáles son entonces las directrices básicas de esa práctica unitaria y democrática para la forja de una herramienta antineoliberal?

Hablamos de dos orientaciones esenciales: *democracia consensual y evaluación crítica permanente*. No son meros principios abstractos, sino directrices metódicas que guían nuestro trabajo cotidiano. Ellas registran formas particulares en los debates, derechos, reglas, etcétera, tanto de nuestras normas de funcionamiento como de las resoluciones acordadas por nuestros organismos. Por ejemplo, un elemento clave de la democracia es el denominado "fuero de la disidencia"; esto es, que ningún miembro puede ser sancionado por tener o emitir opinión contraria a la acordada por la dirección y/o mayoría. No debe existir el delito de opinión en nuestro movimiento. Otro ejemplo interesante de la dirección colectiva es que los puestos de dirección son rotativos y duran un lapso de tiempo determinado; no son puestos de por vida tan comunes en todos los partidos venezolanos.

La evaluación crítica permanente busca superar las fallas y errores del trabajo diario. Esto permite educar y formar a los miembros y dirigentes del movimiento. En todo organismo existe lucha de opiniones por la verdad. Y la verdad acordada debe ser objetivada en la práctica por el éxito de las tareas propuestas. La crítica y la evaluación permanente son el mejor método para superar, democrática y unitariamente, las contradicciones existentes en el seno de cualquier organismo. Desarrollan estilos de trabajo y metódicas de dirección y gestión justas. Un mínimo de unidad ideológica, acompañado de discusión democrática y la elevación crítica garantiza la ampliación y desarrollo de nuestro movimiento. El logro de la verdad, del éxito es un proceso largo, complejo y objetivo que se va aquilatando paulatinamente a lo largo de la lucha y en la conformación de las líneas política, organizativa y de movimientos. Sin crítica y evaluación es imposible avanzar, crear, desarrollarse, tomar conciencia; especialmente en los períodos difíciles. Combatir los errores y forjar cuadros a lo largo de todo el país es la misma tarea de ensamblar una nueva

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 47 25/11/14 16:23

herramienta antineoliberal capaz de conducir un movimiento social, político y cultural que abra una tercera opción a la democracia venezolana.

La política de masas de edificación de movimientos (el frente)

Aprender del pueblo para enseñar al pueblo

Hemos venido sosteniendo que la política de movimientos persigue dos objetivos centrales: ganar al pueblo venezolano para nuestra política y elevar y renovar el movimiento de masas existente. Se trata, entonces, de propiciar la construcción de variados movimientos sociales, políticos y culturales que fortalezcan la unidad, la organización, la combatividad y la conciencia del pueblo, de los trabajadores por sus intereses propios: económicos, políticos e ideológicos. El instrumento clave que sirve de orientación directriz fundamental para conquistar estos dos objetivos centrales es, precisamente, aprender del pueblo para enseñar al pueblo. Él tiene que ser profundamente comprendido y cotidianamente ejercido en nuestro trabajo.

Aprender del pueblo implica estar ligados íntimamente a la población trabajadora como nuestro cuerpo con el aire que respiramos. Todo ser humano lleva a cabo una actividad: vive, trabaja, estudia, etcétera. La acción conduce inevitablemente a la lucha. Las primeras formas de la lucha en el trabajo, en el estudio, etcétera, son, en principio, *reivindicativas*: por objetivos económicos y sociales de naturaleza parcial, local; pero, paulatinamente, deviene en una batalla *político-ideológica* de carácter nacional, global. Apenas se inicia la lucha, esta exige organización. No es posible dar la pelea sin estar organizados, aun cuando sea elementalmente. De allí la importancia del dominio práctico-teórico del ciclo histórico *actividad-lucha-organización,* que se renueva constantemente como el *corsi e ricorsi* (en espiral) de Vico. Vivir este espacio, compartir con la gente este tiempo es la única manera de aprender del pueblo. Este es el camino a transitar junto a la población trabajadora. No se puede librescamente, en teoría, estar profundamente unido a los problemas y combates de las masas populares; es necesario hacerlo prácticamente, participando de sus actividades, luchas y organizaciones. Solo así podemos captar su lenguaje, su nivel de conciencia y creatividad, su grado de sensibilidad, sus imágenes políticas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 48 25/11/14 16:23

Enseñar al pueblo significa (participando en sus acciones, luchas y organizaciones) contribuir a elevar y renovar su conciencia, combatividad, unidad y hasta su organización. Colaborar para que asuma la conciencia de su misión histórica contra el sistema capitalista imperante. Ello es un decisivo paso hacia adelante del movimiento de la población trabajadora por sus intereses fundamentales. No es posible enseñar al pueblo si no aprendemos de él; esto es, si no luchamos, junto a él, en sus tareas cotidianas, por elementales que sean. No basta, pues, adaptarse y comprender en la práctica el nivel de conciencia (creadora) y el grado de sensibilidad (independencia) de la gente, hace falta contribuir en su transformación; de la simple acción a la lucha; del combate social a la batalla política; de la lucha a la organización; de las organizaciones burocráticas y autoritarias a los organismos unitarios y democráticos.

Desviaciones iniciales: paracaidismo y adaptacionismo

Lo más común es la pretensión de modificar el movimiento de la población "desde afuera", como caído en "paracaídas", con un lenguaje y unas consignas que no son comprendidas ni apreciadas en su verdadero significado y sentido por la masa del pueblo. Son imágenes extrañas, ininteligibles para la gente. Es el error clásico de los grupos de izquierda. Es casi una tradición. Se pretende aplicar mecánicamente consignas extranjeras y librescas al medio venezolano y/o latinoamericano. Es un transplante artificial del libro a la vida; del discurso a la realidad. Si no somos capaces de traducirlo en un lenguaje asequible a la población, nuestro mensaje nunca será comprendido. Hace falta compenetrarnos profundamente con el nivel de conciencia y sensibilidad de la gente a quienes dirigimos nuestros mensajes; es decir, es necesario aprender del pueblo. Esta es la desviación primeriza del trabajo de masas que, generalmente, se conoce con el nombre de "paracaidismo": quien pretende desde arriba y desde afuera transformar el movimiento de masas.

A menudo, acontece lo inverso. Nos acomodamos tan bien al grado de conciencia popular, a sus hábitos y costumbres, que, a la postre, nos quedamos achantados, olvidando el objetivo de su transformación. Esta segunda desviación no solo está ligada a la izquierda sino también a los partidos socialcristianos (Copei-Convergencia) y socialdemócratas (AD-MAS). Se

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 49 25/11/14 16:23

cumple con la adaptación al medio, a la población; pero no se avanza en el cambio social, en su renovación democrática real. Aprendemos del pueblo, pero no le enseñamos; no cumplimos con nuestra misión política. Esta tendencia inicial podemos denominarla "adaptacionismo": nos acomodamos tan justamente al medio que terminamos siendo engullidos por él.

Una y otra desviación tienen que ser combatidas ideológicamente para superarlas en la práctica y así ejercer la orientación directriz básica de aprender del pueblo para enseñar al pueblo. Solo en esta forma contribuiremos para que el movimiento de masas comprenda nuestra política. De ese modo podemos ayudar a elevar y renovar el movimiento de la población trabajadora. Una cuestión muy importante de nuestra política de vinculación con el pueblo es que, a la par de renovar democrática y unitariamente los movimientos tradicionales existentes (obrero, campesino, estudiantil, femenino, vecinal), hace falta instrumentar nuevos movimientos de la población: el cultural, el deportivo, el ecológico, el indigenista, el de los segregados ("marginados"), el de la vejez, de las domésticas, de los niños, mendigos, etcétera. El desarrollo creador de estas nuevas fuerzas sociales puede permitir el fortalecimiento de una amplia gama de acciones sociales, culturales y políticas, a tono con los problemas contemporáneos que vive hoy la humanidad y que se reflejan en América Latina y Venezuela. La apertura de estas nuevas agrupaciones sociales de masas es esencial para incorporar a nuevos contingentes de la población a la lucha política, especialmente a los jóvenes, quienes fortalecerán el frente común por una tercera opción contra el neoliberalismo corrupto. Ellos contribuirán a elevar y renovar la conciencia (creadora), la combatividad (espíritu de lucha), la unidad (democrática) y la organización (independiente) de los movimientos de la población trabajadora. En este sendero estamos empeñados.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 50 25/11/14 16:23

CONFERENCIA N.º 3
ORIENTACIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN ORGÁNICA DEL NÚCLEO REVOLUCIONARIO[7]

La política unitaria y democrática de edificación del núcleo revolucionario
Orientación básica I: democracia consensual y dirección colectiva
Orientación básica II: evaluación crítica permanente

7 Charla dictada por el autor el 10 de mayo de 1996 en la Escuela de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 51 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 52 25/11/14 16:23

La política unitaria y democrática de edificación del núcleo revolucionario

Introducción

Hemos señalado antes que nuestra política orgánica e interna persigue ir construyendo el núcleo coordinador revolucionario que Venezuela requiere para el presente período histórico. Y que ello implica una profunda y prolongada lucha ideológico-política para lograr la unidad de acción y el debate democrático para la conformación de dicho núcleo revolucionario. La práctica real, unitaria y democrática, de nuestro movimiento es, en consecuencia, el instrumento clave de nuestra política orgánica interna de ir forjando un nuevo núcleo revolucionario para nuestro pueblo.

El aspecto unitario de nuestra práctica orgánica busca la unidad de acción del núcleo revolucionario coordinador: una conducta unida de todo el cuerpo organizativo ante las tareas y vicisitudes de la política diaria. El asunto democrático de nuestra práctica interna persigue el libre ejercicio de la discusión en todos los organismos; registrando las diferencias de opinión como necesarias y normales hasta conquistar el

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 53 25/11/14 16:23

consenso democrático. Una democracia consensual y no autoritaria es garantía, al mismo tiempo, de una práctica unitaria.

Señalamos también nuestras tesis dialécticas fundamentales sobre la relación entre unidad (para las tareas) y democracia (en el debate): nuestra polémica democrática lo es para la unidad práctica y nuestro quehacer unitario tiene que ser el resultado de la discusión democrática. La unidad es artificial, burocrática y servil si no es el efecto de la polémica democrática; la democracia es ciega, teatral, de oropel si no está dirigida a un fin práctico unitario. La praxis unitaria demanda la edificación del núcleo revolucionario antineoliberal. La praxis democrática persigue que esa construcción sea producto de la democracia consensual y no del *diktat* autoritario y burocrático. Se trata, pues, de ensamblar un núcleo revolucionario capaz de crear un movimiento social, político y cultural contra las camarillas político-financieras gobernantes, que han usufructuado todas las riquezas de nuestro pueblo.

Sobre estos fundamentos, la política orgánica interna de forjación del núcleo revolucionario implica el fortalecimiento, cada vez mayor, de una herramienta orgánica revolucionaria capaz de cumplir en los hechos la función de coordinación, difusión y dirección que Venezuela necesita. Desde luego, ello marcha a la par de la política de aliados: la conformación del movimiento antineoliberal de toda la población trabajadora. En la medida que este frente sea realmente un agrupamiento de fuerzas democráticas, patrióticas y populares devendrá objetivamente un poderoso movimiento social, político y cultural. Entonces, se podrá ejercer en la práctica la función de coordinación, difusión y dirección. Esta es, justamente, la mediación dialéctico-política existente entre el aspecto externo (nuestro proyecto político para la población) y las tareas internas (nuestra política de fraguar el núcleo revolucionario). El cometido estratégico que tiene planteado todo el núcleo directriz respecto al movimiento de masas y el proyecto político es, precisamente, *dirigir acertadamente* dicho frente. La importancia del núcleo estriba, justamente, en la acertada dirección de las luchas políticas del movimiento. Si cometemos errores y tenemos fallas, especialmente políticas, no cumplimos nuestra misión histórica. Todo parece indicar que hoy como nunca antes existen las condiciones sociales y políticas para forjar este frente y derrotar las cúpulas político-financieras que desde hace

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 54 25/11/14 16:23

más de treinta años han saqueado las inmensas riquezas de nuestra nación. Ahora se plantea la cuestión de si somos capaces de ensamblar un núcleo revolucionario que se gane en la práctica la dirección del proceso político, torciendo el rumbo objetivo del mismo a nuestro favor. Todo depende de nuestra idoneidad para promover e impulsar una política renovadora que prenda en las masas trabajadoras.

Directriz metódica de nuestra política orgánica interna

La acertada dirección de la política de nuestro movimiento contra las bandas de banqueros y politiqueros que han gobernado al país en los últimos quinquenios no es otra cosa que ir conformando en la práctica una orientación política asequible a las masas que permita forjar ese núcleo revolucionario coordinador. El proceso de formación de ese núcleo exige constantemente una dirección acertada del movimiento a todos los niveles de la actividad diaria; local, regional y nacional. Se trata de desplegar una conciencia creadora en busca de una unidad real y democrática. Por supuesto, el proceso implica atravesar serios escollos, utilizando parte del tiempo en resolver las contradicciones internas, en unificar las diversas opiniones políticas. Pero el debate democrático va limando las asperezas, las diferencias, las distintas ópticas y la misma vida política contribuye la fragua de esa unidad real y democrática. La cuestión es trabajar sin desmayo por la conformación de ese instrumento orgánico revolucionario para poder aspirar a dirigir y coordinar tanto el proyecto político externo como las alianzas progresistas en el combate contra el sistema político imperante: la creación del movimiento sociopolítico cultural que haga factible una tercera opción de Gobierno.

Ahora bien, ¿cuál es la directriz metódica adecuada e idónea para conquistar cotidianamente ese objetivo, en la actividad de cada uno de los organismos del movimiento? Seguimos insistiendo que debe ser *la práctica política unitaria y democrática,* como herramienta útil para conquistar ese objetivo. Unitaria, en el sentido de que es la acción de todo el núcleo como resultado consensual de la polémica teórica y política, de las diversas opiniones sobre los variados problemas ideológicos y políticos nacionales e internacionales. La unidad de acción asegura la participación y dirección única de todos en cada tarea concreta que hayamos

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 55 25/11/14 16:23

acordado. Democrática, para garantizar la libre discusión en el seno de nuestros organismos. Ni el autoritarismo burocrático, ni el liberalismo individualista, cuyo fundamento social es la sociedad capitalista moderna, hacen avanzar a las fuerzas progresistas y revolucionarias de nuestra sociedad. Autoritarismo y liberalismo diseñan un espacio negativo en el objetivo central de nuestra política de conquistar la unidad democrática y consensual. De allí la necesidad de su superación.

En conclusión, pues, tenemos que ejercer cotidianamente la directriz metódica básica en la política orgánica interna de forja del núcleo revolucionario coordinador; la práctica democrática lo es para la acción unitaria, y la práctica unitaria común tiene que ser producto del ejercicio real y transparente de la democracia interna.

Orientación básica I: democracia consensual y dirección colectiva

Introducción

Como hemos señalado antes, las orientaciones fundamentales que rigen nuestra política orgánica interna de edificación del núcleo revolucionario son dos: democracia consensual y dirección colectiva, así como la evaluación crítica permanente de todo nuestro trabajo. Estas orientaciones tienen que ejercerse realmente en todos los organismos desde los núcleos de base hasta el núcleo de coordinación y no son simples formulaciones normativas que se escriben y no se cumplen. Ellas asumen formas concretas, hábitos de gestión propios y estilos de dirección democráticos y unitarios en los deberes y derechos de cada uno de los miembros, sin excepción; en las reglas, acuerdos y estatutos que el movimiento vaya construyendo como pautas conscientes del trabajo cotidiano.

Un organismo, cualquiera que sea, no es una suma mecánica y simple de miembros y/o organizaciones. Es un todo orgánico, complejo, diverso que requiere una dirección en su desarrollo, de tal modo que el trabajo en común se vuelque hacia una misma tarea política con ímpetu y entusiasmo. La coordinación y la dirección son necesarias en toda empresa social y con mayor razón en todo movimiento político que aspire a cambiar el statu quo existente. Esta exigencia plantea el ejercicio de prácticas reales y métodos normativos democráticos de organización; de estímulo a la lucha

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 56 25/11/14 16:23

de opiniones y respeto a las decisiones de la mayoría, a través de una conducta consciente, creadora, normativa e igual para todos, sin distinción alguna entre dirigentes y soldados de base. La coordinación tiene que ser consciente, manifiesta en la unidad de acción práctica como expresión dialéctica de la democracia consensual. Por tanto, el método elemental de edificación de un núcleo político consciente es el desarrollo de la libre discusión por parte de todos los miembros y organismos del movimiento. La dirección y la democracia deben complementarse recíprocamente, evitando en cada situación concreta las desviaciones liberales y autoritarias, típicas del individualismo y el burocratismo respectivamente.

La democracia consensual

La acción unitaria común de un órgano cualquiera del movimiento no puede ser mecánica rígida, ejecutiva; tiene que ser consciente, comprensiva, creadora. Nadie puede incorporarse a una tarea política con entusiasmo poniendo el corazón en el trabajo si no la comprende conscientemente. Un organismo disciplinado autoritariamente, sin plena consciencia de lo *que hace, por qué lo hace y cómo lo hace* es fácil presa de cualquier política (incluso la del enemigo); comete errores cuando la situación precisa en que se encuentra es diferente a lo que había enseñado la cartilla burocrática. No se trata de calcar políticas; sino de comprender y crear uno mismo su *política,* en relación a las condiciones concretas en que se halla. Tiene que transformarse en *ente creador* que cambia según como cambie la situación. Al contrario, la toma de conciencia racional donde cada quien llega a su propia conclusión y/o verdad sin imposiciones autoritarias y burocráticas externas, implica una postura revolucionaria, independiente y creadora para afrontar no importa qué situación difícil y compleja. La unidad de acción práctica colectiva exige la dirección y el trabajo conjunto por parte de todos los miembros y órganos; pero esta actividad en común debe y tiene que ser consciente en cada uno; no vertical, mecánica e inconsciente. Los elementos de dirección y coordinación tienen fundamento y sentido en la medida en que son el producto del contenido democrático presente en las Normas Democráticas de Funcionamiento.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 57 25/11/14 16:23

El alma de cualquier movimiento político es la libre discusión entre sus miembros, el enfrentamiento de las más diversas opiniones; el "miedo" a expresar lo que se piensa tiene que desterrarse por completo. No importa cuál sea la opinión y contra quién esté dirigida, ella debe evaluarse democráticamente. La polémica constructiva es la clave de la vida y crecimiento de cualquier núcleo revolucionario capaz de conducir las fuerzas populares, patrióticas y democráticas: En las Normas Democráticas de Funcionamiento tienen que precisarse muchos de estos elementos de conducta democrática: todos los organismos de dirección tienen que ser electos de abajo a arriba; los órganos de dirección y coordinación tienen que rendir cuentas regularmente a los núcleos de base; los centros de dirección se someten al control de los núcleos de base y locales; las decisiones se toman después de una amplia y libre discusión con la participación de todos los miembros y con programas y fechas acordadas y conocidas previamente. Un aspecto importante del factor democrático deberá ser el "fuero de la disidencia": nadie podrá ser sancionado ni juzgado por asumir posiciones y/o opiniones contrarias a la dirección y/o mayoría. No habrá delito de ideas, ni de pensamiento; menos aun de conciencia en nuestro movimiento. Frente a cada problema político concreto, al lado de las conclusiones mayoritarias, se hacen del conocimiento del movimiento las posiciones opuestas minoritarias. Las diferencias minoritarias no deben ser clandestinas, sino abiertas, conocidas por todos; de manera tal que la discusión y/o aceptación de cada núcleo sea una postura consciente, con pleno conocimiento de las tesis que se encuentran en pugna; para luego decidir. La base de la estructura orgánica es solo doble: organizaciones de base y organismos nacionales de dirección. Los órganos intermedios (locales, regionales, etcétera) son simples correas de transmisión, entes coordinadores entre la base y la dirección. Justamente, esta es la manera dialéctica e histórica de ensamblar la democracia (libre discusión) y la dirección unitaria (acción consciente) del movimiento orgánico revolucionario.

La dirección y la gestión colectiva

Lo anterior puede ejercitarse cotidianamente en la medida en que domine en nuestro movimiento un estilo de trabajo y unos métodos de

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 58 25/11/14 16:23

dirección y gestión colectivos, cónsonos con las exigencias de estas orientaciones básicas. El trabajo y la dirección colectivos no excluyen la responsabilidad individual en las diversas tareas acordadas por los organismos. La sabiduría y el acierto de la política de un movimiento dependen, en mucho, de la discusión colectiva y de la decisión tomada a tiempo. Para que el trabajo (las tareas) sea colectivo también tiene que serlo la dirección, las orientaciones y las metódicas de trabajo. El estilo del trabajo colectivo exigido a todos los soldados-sabios está unido a métodos de direcciones políticas y organizativas colectivas, y no individuales, liberales, anárquicas. La responsabilidad y la iniciativa individual no se hacen a un lado; al contrario, es una necesidad diaria, que cuando se une con la acción de los otros miembros produce en la práctica un trabajo y una dirección en equipo. Los dirigentes y cuadros asumen su responsabilidad en base a una experiencia y capacidad intelectual y política; ganan así la confianza y la autoridad real (y no artificial) ante el resto de los miembros del organismo. La dirección ejercida por los cuadros no puede ser mecánica, impositiva, vertical; no puede ser una dirección artificial por mero mandato, autoritaria. Tiene que ser una dirección colectiva, real, natural, como resultado de la confianza ganada en la práctica por la actividad y la experiencia de los cuadros de dirección. Es en el fragor de la lucha que se forjan los dirigentes.

Orientación básica II: evaluación crítica permanente

Las normas democráticas de funcionamiento

Esta segunda orientación fundamental responde a una exigencia social en el progreso institucional moderno, tanto del capitalismo como del socialismo. Ninguna empresa humana puede programar y planificar sin una evaluación crítica permanente. Mediante ella se persiguen dos objetivos precisos para nuestro movimiento: de una parte, superar las fallas y errores propios de toda actividad compleja; de la otra, se busca educar a los miembros y formar a los cuadros y especialistas indispensables para nuestro trabajo. Todo ello con el fin de fortalecer la capacidad y sabiduría de todos los miembros y organismos de nuestro movimiento. Todo miembro tiene que devenir un cuadro. Todo cuadro tiene que transformarse

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 59 25/11/14 16:23

en un dirigente real que se haya ganado la confianza de sus compañeros.

Este ideal de *soldado-sabio,* de cuadro-dirigente tiene que estar regulado en las Normas Democráticas de Funcionamiento, como estatuto a cumplir cotidianamente por todos. Tiene que haber una política acertada que conduzca a llevarlas a cabo en la práctica. Ellas tienen que ser estimuladas por todos los organismos de arriba a abajo y de abajo a arriba. Es vital que en las Normas de Funcionamiento, además de la democracia consensual y la dirección y gestión colectiva, queden claramente estipuladas las reglas de la evaluación y crítica permanente. Estas no se desarrollan, ni se cumplen espontáneamente. En este sentido, no bastan declaraciones y resoluciones formales sino un ejercicio continuo de evaluación crítica. Los errores no deben ocultarse; eso le hace mucho daño a las organizaciones, de cualquier tipo y a cualquier nivel; es necesario combatir los errores de manera objetiva. No es el asunto del compañero que tiene una falta; es la propia existencia de esa falta, como una enfermedad del organismo colectivo. Las enfermedades se combaten con medicinas; los errores con la crítica objetiva y constructiva, respetando la sensibilidad y dignidad de los camaradas responsables. De esta manera vamos construyendo el núcleo-fuerza de coordinación revolucionaria acelerando la educación de los cuadros y la formación de los especialistas del movimiento.

Las cuatro fases clave de la evaluación crítica

La evaluación crítica continua es el mejor método para resolver las contradicciones internas existentes en todos los organismos. Es natural que haya diversidad de opiniones en el seno de una organización. Se trata de la lucha de opiniones por la verdad teórica y/o práctica, abstracta y/o concreta, política y/o organizativa. La verdad es un primer paso para tener éxito en el trabajo. Esto explica la importancia que tiene la polémica democrática en el interior de todo movimiento. No hay verdad a priori por parte de ningún dirigente u organismo. Las conclusiones son producto de las discusiones. La verdad teórica y el éxito práctico de una determinada política vienen impuestos por el trabajo y la dirección colectivos. Por ello, no basta acordar una línea verdadera; hace falta objetivarla con el triunfo práctico, observable en la vida diaria. El sistema nos impone una conducta espontánea,

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 60 25/11/14 16:23

acrítica, sin evaluación. Debemos, por el contrario, hacer de la evaluación crítica una actividad habitual, consciente, objetiva[8].

La evaluación permanente atraviesa diversas fases. Las más importantes son cuatro:

- *El diagnóstico de la situación:* descripción de los procesos, relaciones prácticas; chequeo de las tareas acordadas previamente, etcétera.
- *La determinación de los errores y fallas* de manera concreta y precisa; especialmente las de mayor contenido político.
- *El descubrimiento de las causas de los errores.* Allí es necesario distinguir entre *factores condicionantes objetivos y colectivos;* factores *determinantes,* tanto *objetivos* como *subjetivos;* y finalmente, factores *decisivos,* de naturaleza *subjetiva* e individual.
- *Los planes y tareas próximos* para superar las fallas y errores detectados, etcétera.

Esta dinámica de funcionamiento crítico-evaluativo no se aprende en la teoría sino en la práctica, sobre la base de la experiencia directa, mediante laboratorios vivenciales. Igual que el piano, que debe tocarse varias horas todos los días, su aprendizaje y dominio habitual forman al gerente de la empresa moderna. Se trata de un ciclo social que va de la práctica a la teoría y de esta a aquella. Y así sucesivamente. Se origina en la experiencia, pasa a la conciencia y regresa de nuevo a la experiencia. No hay lugar al estancamiento. Planificar, chequear, realizar, superar los errores es un ciclo dinámico ininterrumpido.

En el diagnóstico es importante no adulterar los hechos a partir de nuestra óptica personal y subjetiva. Hay que evitar la precipitación y el apriorismo. Ser lo más claro posible. Ejercer el análisis, el orden y la síntesis, al estilo cartesiano. Trabajar con afirmaciones claras y distintas. Hay que precisar con concreción las fallas y errores detectados, sin exageraciones:

8 En realidad, fuera de las ciencias exactas –y allí es discutible– en humanidades, ciencias sociales y demás áreas de lo humano, no hay verdades sino hipótesis verosímiles, probables, posibles. Solo la práctica las convierte en verdades relativas histórico-sociales, necesarias en la lucha política para convencer y persuadir a la gente.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 61 25/11/14 16:23

ni agigantarlos, ni disminuirlos. Aclarar bien en qué consisten. Comprender que los errores son una síntesis de lo objetivo y lo subjetivo, así como de lo individual y de lo colectivo. Las fallas, en cambio, se determinan como enfermedades tanto individuales como colectivas de naturaleza subjetiva. Esta distinción es relevante para la fase posterior.

La cuestión central se encuentra en la discusión y precisión de *las causas de los errores cometidos*. Estas son fundamentalmente de dos tipos: *objetivas* (sin responsabilidad individual, aunque si colectiva, por no haber sabido apreciar justa y realmente la situación política) y *subjetivas* (con responsabilidad individual y hasta colectiva). Generalmente, cuando cometemos errores tapamos nuestra responsabilidad caracterizando las causas como objetivas, ajenas a nuestra voluntad y conciencia; de manera que no haya lugar para las responsabilidades personales. Esto nos hace mucho daño. Porque no se pueden superar los errores y fallas; no se ataca la enfermedad. Especialmente los dirigentes son muy dados a estas prácticas pervertidas. Es necesario deslindar bien el aspecto objetivo del subjetivo en la determinación concreta de las causas de los errores que cometemos tal como lo aconsejaba Lenin. Porque las *causas subjetivas* son más fáciles de superar y dependen por entero de nosotros mismos; nada más. En cambio, las *causas objetivas* no dependen directamente de nosotros sino del desarrollo objetivo de los acontecimientos.

Los planes, programas y tareas concretos que acordemos realizar para superar los errores y fallas detectados; las soluciones que aprobemos para enfrentar la problemática existente, serán, al llevarse a cabo, *la prueba* de que hemos hecho un *diagnóstico,* un *análisis* (determinación de los errores y fallas así como las causas de los mismos) y una *prospección* adecuados, que corresponden con la situación objetiva y las fuerzas subjetivas con que contamos. Este ciclo teórico-práctico que se origina en la práctica, pasa a la teoría y regresa a la práctica, volviendo de nuevo a la teoría –y así sucesivamente– constituye una poderosa palanca de transformación de nuestro movimiento para una prospección siempre exitosa de nuestro trabajo diario; especialmente, en la medida en que se haga habitual entre nuestros miembros.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 62 25/11/14 16:23

CONFERENCIA N.º 4
LA POLÍTICA DE MOVIMIENTOS[9]

La política de vinculación con el pueblo
Orientación directriz fundamental
Problemas clave del movimiento

9 Charla dictada el 17 de mayo de 1996 en la Escuela de Filosofía de la UCV.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 63 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 64 25/11/14 16:23

La política de vinculación con el pueblo

¿Qué significa "aprender del pueblo"?

Hemos señalado que nuestra política de movimientos[10] persigue dos fines ensamblados dialécticamente: ganar al pueblo venezolano para conquistar una tercera opción de Gobierno totalmente diferente al neoliberalismo bipartidista corrupto vigente, y elevar y renovar el actual movimiento de masas que asola al país. Hemos afirmado, además, que la orientación directriz fundamental consiste en "aprender del pueblo para enseñar al pueblo". Se trata, pues, de construir nuevos y variados movimientos sociales, políticos y culturales del pueblo venezolano que realmente fortalezcan su unidad (democrática), organización (independiente), combatividad (espíritu de lucha) y conciencia (creadora). Todo ello en función de sus intereses económicos, políticos e ideológicos.

Aprender del pueblo implica estar ligado estrechamente a la población trabajadora. Toda persona lleva a cabo una actividad: vive, trabaja, estudia,

10 Ver Conferencia N.º 2: línea organizativa y línea de movimientos.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 65 25/11/14 16:23

etcétera. En una determinada etapa, la actividad conduce inevitablemente a la lucha. El combate que emerge en la acción es, al principio, de carácter reivindicativo, por objetivos económicos y sociales de naturaleza parcial y/o local; pero paulatinamente la lucha se transforma en una batalla político-ideológica de carácter nacional. Apenas se inicia la lucha social reivindicativa, esta exige la organización. No es posible socialmente pelear sin estar organizado. Por ello el ciclo objetivo de acción-lucha-organización diseña el espacio histórico a transitar por los trabajadores, los estudiantes, las comunidades, etcétera. Vivir este espacio político, estar profundamente involucrado en los problemas del pueblo de este ciclo objetivo es la única manera de *aprender del pueblo*. No hay otra. No se trata de estar ligado al pueblo en teoría, intelectual y burocráticamente; es necesario hacerlo prácticamente, participando en sus acciones y luchas; incluso en sus organizaciones por burocráticas que sean. Solo así podremos aprender su lenguaje, asimilar su nivel de conciencia, captar su sensibilidad, ponderar su cultura; en una palabra, aprender de ellos.

¿Qué significa "enseñar al pueblo"?

Hay que comenzar por aprender. No es posible enseñar al pueblo sin aprender de él. La participación es la clave. Involucrarse en sus actividades, luchas y organizaciones, por reivindicativas y prácticas que sean. Enseñar significa elevar y transformar su conciencia, su unidad, su combatividad y su organización. La toma de conciencia del pueblo venezolano en su lucha contra esta "democracia de papel", chucuta, en búsqueda de una nueva democracia real y tangible implica un importante paso del movimiento de la población trabajadora por sus objetivos históricos. No basta adaptarse: comprender en la práctica el nivel de conciencia, el grado de sensibilidad y las formas organizativas del movimiento del pueblo trabajador; se requiere, además, renovar, modificar, transformar ese movimiento y crear nuevos. Hace falta pasar de la simple acción al combate; de la lucha reivindicativa, parcial y social a la lucha política, nacional y cultural; de la lucha llegar a la organización y de las organizaciones burocráticas autoritarias a los organismos unitarios y democráticos del pueblo trabajador.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 66 25/11/14 16:23

Se trata de la relación dialéctica existente entre *adaptarnos y renovar*. Lo uno no es posible sin lo otro. No podemos levantar las banderas de la transformación si no estamos ligados profundamente al pueblo: conocer sus problemas, sentir sus angustias, convivir con ellos en el rancho o en el taller de trabajo. Necesitamos asimilar su cultura, su lenguaje, llegar a ser "uno más de ellos". Eso connota respirar el mismo aire que ellos. Así vamos paulatinamente renovando en forma independiente sus organizaciones, forjando la unidad democrática, elevando el espíritu de lucha y fraguando una conciencia creadora. Tenemos que estar dentro del movimiento para poder renovarlo. Hay que crear nuevos movimientos culturales, sociales y políticos a partir de los ejemplos locales exitosos; extendiendo lo positivo y extirpando lo negativo. Tratando de que las experiencias parciales y regionales novedosas se hagan nacionales y globales. El movimiento de masas es el correaje fundamental para que nuestra política pueda llegar al pueblo y ser asimilada por este.

Orientación directriz fundamental

Las enseñanzas de la experiencia política venezolana

Hemos repetido que la orientación directriz fundamental de la política de movimientos radica en el precepto de "aprender del pueblo para enseñar al pueblo". Esta metódica, si es seguida regularmente en la práctica del trabajo político cotidiano, conduce a la unidad democrática del pueblo que sería nuestro norte político esencial. El movimiento de masas es desigual, desorganizado, con flujos y reflujos según sea la coyuntura política. Es necesario partir del análisis de la situación real del movimiento de masas, no solo a escala nacional, sino también regional y localmente. Ello nos permite calibrar acertadamente el estado de la situación política.

La experiencia venezolana es muy rica sobre los variados estados del movimiento de masas. Ello nos ha aportado diversas enseñanzas que, lamentablemente, no hemos sabido analizar, estudiar y asimilar. Una *primera enseñanza* que se desprende de ella es que *no es posible modificar el movimiento de masas desde afuera*. Para cambiarlo hace falta formar parte íntegramente de él. Teórica y burocráticamente no podemos renovar nada. De

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 67 25/11/14 16:23

allí que sea necesario, primero, adaptarse al movimiento concreto, formar parte real de él; para luego, *desde adentro, poder transformarlo.* Esta es la *segunda enseñanza.* Una y otra lección están unidas dialécticamente. La experiencia de nuestra izquierda ha consistido salvo casos especiales en pretender renovar el movimiento de masas desde afuera, intelectualmente, como cayéndole en paracaídas.

Como dice el refrán popular: siempre hemos estado "como cucaracha en baile de gallinas". Por supuesto, nuestra historia es la historia del fracaso, de intentos vanos, de ilusiones pasajeras. En dirección opuesta, el reformismo político de AD-Copei (y posteriormente otros partidos) se ha quedado en el "adaptacionismo": se integra tan bien al movimiento, que olvida su misión política de transformarlo. El adaptacionismo conduce al escepticismo, el pesimismo y la resignación del movimiento de masas.

También en la izquierda hemos tenido ejemplos, no tan aislados, de adaptacionismo. Un caso típico es el de la prisión. Los presos políticos terminan por convivir igual que los demás presos, aun cuando se encuentran en pabellones separados. La Cárcel Modelo[11], a principios de la lucha armada contra Betancourt, fue un claro ejemplo de ello. Los presos vivían como los demás: un simple preso común, que dormitaba allí, su existencia flácida y cómoda; tal como lo deseaba el enemigo. La experiencia muestra que hay que renovar esa situación. El prisionero político no es un preso cualquiera. Utilizar la cárcel para estudiar, prepararse, hacer ejercicio; demostrar a los demás presos que aún en las peores situaciones se puede tener espíritu de lucha y de trabajo: levantarse temprano, hacer ejercicios paramilitares, trabajar en equipos, hacerse su propia comida y, sobre todo, estudiar: transformar la prisión en una universidad, que eleve la formación ideológico-política de los prisioneros. Esto tiene una gran importancia en la experiencia política venezolana.

Es indispensable superar tanto el adaptacionismo como el paracaidismo. Necesitamos elevar las luchas del movimiento de masas, formar su conciencia, mejorar su organización y desarrollar la unidad democrática

11 La Cárcel Modelo fue una institución carcelaria situada en los espacios ocupados hoy día por la estación Propatria del Metro de Caracas (N. del E.).

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 68 25/11/14 16:23

del mismo. También tenemos que construir y colaborar en la forja de nuevos movimientos culturales, sociales y políticos.

Las metódicas básicas para llevar a la práctica la orientación fundamental

Hay dos métodos clave para realizar en la política cotidiana la orientación directriz fundamental. En la base, lograr la síntesis entre lo general y lo específico; en la dirección, articular dialécticamente las directivas del núcleo revolucionario con los intereses del pueblo trabajador. Son dos metódicas de trabajo que no pueden echarse a un lado. Al contrario, hay que hacerles un seguimiento sostenido y organizado en todos los organismos del núcleo-fuerza revolucionario.

Los pasos precisos de "hacer la síntesis entre lo general y lo específico" pueden resumirse en cuatro:

- En cada lugar concreto, vivienda, trabajo, estudio, cultura, deporte, etcétera, sistematizar, racionalizar y simplificar las opiniones, ideas, creencias y gestos culturales dispersos que usa espontáneamente el pueblo trabajador; por supuesto, es indispensable estar integrados a él.
- El núcleo revolucionario debe hacer la discusión acerca de estas opiniones del pueblo y, una vez sistematizadas y simplificadas, llevarlas de regreso a la población. El contenido es propio del pueblo; la forma sistematizada es tarea de la dirección. La gente las hará suyas con mayor fuerza, simpatía y cohesión.
- Hace falta trabajar continua y sostenidamente, junto al pueblo, para que dichas ideas sistematizadas se transformen en acciones concretas que realice la población, como ideas-acciones que sienta como suyas, producto del propio movimiento. Esto permite ponerlas a prueba, objetivarlas en tareas precisas, y lo que conduce a detectar fallas y corregirlas en atención a la política de movimientos.
- Finalmente, en un ciclo ilimitado, volver a resumir dichas opiniones y actitudes culturales y devolverlas, cada vez más pulidas, al pueblo trabajador. Opiniones, sistematización, ensayo, error, corrección, avanzar.

La articulación dialéctica "entre el núcleo revolucionario y los intereses del pueblo" sigue dos preceptos muy importantes:

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 69 25/11/14 16:23

- La dirección del movimiento solo puede elaborar ideas verdaderas (teoría) y exitosas (práctica), si es capaz de captar, sistematizar y resumir las opiniones provenientes de la gente común y las devuelve sutilmente como ideas sistematizadas resultantes, como directivas políticas surgidas del pueblo. Tiene que realizarse en la práctica y en la teoría la síntesis dialéctica e histórica.
- Al llevar a la práctica los acuerdos y las tareas la dirección tiene que hacer una síntesis entre las orientaciones políticas generales (de todo el país) y las directivas específicas parciales, locales, regionales, etcétera, de ese movimiento en particular. La metódica de trabajo consiste, pues, en lo siguiente: los organismos de dirección nacional proporcionan orientaciones generales correctas (*metodologías de lucha política*) y los organismos regionales y locales tienen que adecuarlas y adaptarlas a sus situaciones específicas y concretas (*metódicas de trabajo político*).

La superación práctico-teórica del subjetivismo y del burocratismo

La experiencia de las luchas revolucionarias en Venezuela y América Latina presenta un cuadro curioso de fallas persistentes en la conducción y realización del trabajo político. En el próximo acápite podremos precisar en varias áreas los problemas típicos del movimiento de masas. Pero vista la cuestión en el plano político-ideológico global, nuestra historia es terca en presentar al subjetivismo y el burocratismo como las desviaciones más frecuentes, que debemos superar para poder encarar con propiedad nuestra lucha revolucionaria.

El subjetivismo se caracteriza, por lo general, por una respuesta espontánea, impulsiva y hasta emocional ante la situación política existente. El subjetivismo, pues, es la reacción primeriza de la lucha política de masas. Implica el dominio particular de la problemática local y específica, pero desconociendo y/o incomprendiendo las orientaciones políticas generales de carácter nacional. No hay un análisis objetivo que enlace las condiciones particulares con la situación política nacional; se hacen discusiones, estudios y conclusiones de carácter subjetivo, local y muchas veces hasta autoritarias, dominadas por el caciquismo regional y/o municipal. De allí

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 70 25/11/14 16:23

que el subjetivismo comúnmente está unido al autoritarismo, en ese ensamblaje tan corriente de lo ideológico (subjetivismo) y lo orgánico (autoritarismo).

El burocratismo, por el contrario, responde más bien con directivas de cartilla, manualescas, de catecismo. Es una reproducción esquemática ya esclerotizada, casi como calco de las directivas generales (metodología), ahora reforzadas por las computadoras y/o ordenadores. Significa el supuesto dominio teórico de las orientaciones políticas nacionales (al menos, teórica y abstractamente), pero sin insertarlas sintéticamente con los elementos específicos de la coyuntura político-organizativa concreta. No hay un conocimiento de la situación particular del momento: de la fábrica, el liceo, la comunidad. Es simple aplicación mecánica de las consignas generales. Por eso el burocratismo, que tiene una naturaleza orgánica, marcha siempre enlazado con el dogmatismo desde el punto de vista ideológico.

Hay que superar ambas desviaciones político-ideológicas articulando recíprocamente las orientaciones generales con las específicas para ir construyendo la síntesis entre las directivas nacionales del núcleo revolucionario y los problemas que viven las masas populares. Tenemos la experiencia clásica del trabajo de los jóvenes del Frente Universitario en los barrios de Caracas en 1957-1958. Al hacer una "mariposa" para un cerro no nos contentábamos con poner las consignas políticas generales de la Junta Patriótica: ¡Muera la dictadura! ¡Por un Gobierno de unidad nacional! ¡Abajo la usurpación! ¡Todo el pueblo contra la tiranía! No. Primero enviábamos un par de compañeros (preferentemente en pareja) al lugar para informarnos de los problemas existentes: no hay escaleras, no llega el agua, no hay cloacas, etcétera. Luego redactábamos el mensaje explicando estos problemas propios del barrio junto a las consignas políticas contra la dictadura. Una vez impresas las "mariposas" hacíamos la acción relámpago o normal según las circunstancias repartiendo dicho mensaje. Siempre se obtenía éxito. Se veía en la cara y gritos de las gentes que se atrevían a acompañarnos. Era una forma concreta de unir lo general con lo especifico; lo social-local con lo político-nacional. Fue una experiencia precisa de superación del subjetivismo (autoritarismo) y del burocratismo (dogmatismo).

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 71 25/11/14 16:23

Problemas clave del movimiento

Renovar los movimientos de masas

Nuestra política de movimientos no debe tampoco contentarse con transformar los movimientos tradicionales: obrero, campesino, estudiantil, femenino, vecinal, etcétera. Se hace necesario crear nuevos movimientos de la población trabajadora, especialmente juvenil: culturales (grupos musicales, de teatro, bailes), deportivos, ecológicos, los segregados ("marginales"), los ancianos, las domésticas, los indígenas, los niños abandonados, etcétera. El desarrollo de estos nuevos movimientos puede permitir una amplia gama de organizaciones sociales, culturales y políticas, a tono con los graves problemas contemporáneos que vive la sociedad venezolana. La apertura de estos nuevos frentes de lucha es vital para incorporar, sobre todo, a las masas juveniles a la lucha contra el neoliberalismo corrupto gubernamental.

Para renovar el movimiento de masas forjando un poderoso frente sociopolítico cultural hace falta una profunda lucha ideológica que ataque cotidianamente los problemas clave del movimiento de masas. El nivel de conciencia, unidad, organización y combatividad de los movimientos populares depende en mucho de la posibilidad de superar un conjunto de desviaciones típicas. Esa renovación implica una lucha ideológico-política sostenida, tanto al interior de los organismos del núcleo revolucionario como en las propias organizaciones de masas. Debemos siempre recordar la importancia de aquella idea de Lenin, según la cual, no basta acordar el camino justo, sino, al mismo tiempo, alertar sobre las desviaciones más corrientes a la derecha y a la izquierda del sendero emprendido.

Las desviaciones más frecuentes del movimiento de masas

Los cuatro aspectos clásicos que hemos destacado para caracterizar el movimiento de masas (unidad, conciencia, organización, combatividad) tienen sus respectivas desviaciones a la izquierda y a la derecha del camino justo. Por eso, no basta diseñar una política de movimientos acertada, sino que es necesario combatir, tanto en la práctica como en la teoría, estas fallas típicas del frente de masas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 72 25/11/14 16:23

La unidad de movimiento se forja democráticamente. Hemos explicado el precepto general de que la democracia lo es para la unidad de acción y esta unidad se gesta democráticamente. Si en la práctica cotidiana de cualquier fuerza social no se cumple con este precepto surgirán inevitablemente graves problemas. En la cuestión de la unidad (democrática) por lo común se desarrollan dos desviaciones: *el sectarismo y el liberalismo.* El sectarismo se caracteriza por aspirar a la dirección de un movimiento por encima de la unidad democrática de la gente. Conocemos, por experiencia propia, la cantidad de grupos sectarios que obstaculizan la posibilidad real de la unidad. El sectario se cree a priori jefe. Elude discutir democráticamente las cuestiones de dirección del movimiento. Se eterniza en los puestos y termina por burocratizarse. Hace que los movimientos populares devengan en "sectas" de pequeños grupos dirigentes, aislándose de la población que pretenden representar. El liberalismo exagera la discusión democrática, el asambleísmo, la supuesta participación popular; pero sin proporcionar tareas, planes y acciones concretas al movimiento. Pretende una unidad democrática boba: sin dirección, sin hegemonía, sin tareas prácticas. Es la democracia por la democracia misma y no una democracia para la acción (unitaria). Es la discusión por el gusto de discutir, sin que ello implique llegar a conclusiones prácticas, a responsabilidades compartidas, a compromisos adquiridos. Si el sectarismo tipifica un núcleo ideológico cercado y aislado (meramente teórico), el liberalismo se caracteriza por no poseer núcleo ideológico alguno (una práctica sin principios; una polémica sin tareas). Por supuesto, ambas desviaciones entorpecen el proceso de construcción de todo movimiento de masas. Por eso tenemos que incrementar una política de movimientos que muestre en la práctica la renovación de cada fuerza concreta, superando en los hechos tanto el sectarismo como el liberalismo.

La misión histórica del proletariado de *devenir de clase-en-sí a clase-para-sí,* asumiendo su conciencia de realizar la batalla por la revolución socialista contra el Estado capitalista, constituye el problema central de nuestra política de movimientos. No se puede separar el trabajo de formación de la conciencia de clase de los trabajadores de la actividad práctica cotidiana de organización del movimiento obrero. La experiencia revolucionaria venezolana muestra que ha existido siempre un divorcio evidente entre quienes, por una parte, realizan la política de organización del

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 73 25/11/14 16:23

movimiento proletario y aquellos que, por otro lado, en forma intelectual o libresca, llevan a cabo el trabajo ideológico de formación de la conciencia de clase proletaria desligados de la práctica orgánica del movimiento obrero. Seguramente en este divorcio se encuentra parte de las causas de la actual situación de crisis, división y confusión que vive el movimiento obrero venezolano.

La evaluación y renovación de la conciencia creadora de los movimientos populares conoce de dos lacras muy viejas que entorpecen aquella función. Nos referimos al *espontaneísmo* y al *dogmatismo*. El primero deja todo al proceso natural y espontáneo, adaptándose la dirección en demasía al nivel de conciencia y al grado de sensibilidad del pueblo trabajador. De ese modo, en la práctica, entrega las organizaciones de masas a la ideología dominante del sistema. El dogmatismo, por el contrario, aspira elevar la lucha y transformar el movimiento con fórmulas abstractas e ideas generales que pretende imponérselas "desde afuera" a dichas organizaciones. Por supuesto, nunca logra en la práctica este cometido, facilitando más bien, con esas conductas, el entronizamiento del espontaneísmo, el "dejar hacer" y "dejar pasar". Está planteado combatir ideológicamente para superar ambas desviaciones, si realmente queremos en la práctica elevar la conciencia del pueblo trabajador. Por supuesto, esto está vinculado al problema general de la lucha política. El fallido golpe de Estado de febrero de 1992 produjo, en el curso de esos años, una elevación de la conciencia política de la gente contra el bipartidismo corrupto neoliberal de Copei-AD que, incluso, modificó parcialmente la correlación de fuerzas entre Gobierno y oposición. Esta modificación de la conciencia política de la gente y el clima político general antibipartidista de esos años contribuyó poderosamente a forjar la conciencia de la necesidad de renovar la estructura y las luchas del movimiento sindical venezolano, tareas hoy imprescindibles si queremos derrotar en un futuro cercano al neoliberalismo gubernamental.

El problema organizativo del movimiento de masas evidencia dos tendencias que necesitamos también rebasar. De una parte, está la que podríamos denominar "sindicalerismo"; de la otra, la "politiquería". Todos saben que fueron los partidos políticos los fundadores del movimiento sindical en nuestro país. A diferencia de Europa y demás países capitalistas

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 74 25/11/14 16:23

desarrollados, el ciclo histórico no fue clase-sindicato-partido, sino clase-partido-sindicato. Esto tiene sus implicaciones político-organizativas para el movimiento sindical venezolano.

Cuando un sindicato se enreda en el burocratismo como sucede hoy en Venezuela, en la mayoría de los casos significa esencialmente que se ha colocado en su dirección a un personal desligado de la práctica diaria de la producción. Del mismo modo, las asambleas obreras comienzan a perder su potestad, su capacidad de decisión clasista y, por ello mismo, disminuye el nivel de participación de los trabajadores en las empresas. Si, además de burócrata, el dirigente cumple funciones delegadas por un partido político, las luchas obreras son desviadas de su cauce normal y se colocan a remolque de los intereses de tal o cual partido político, incluso muchos que se autotitulan "revolucionarios" y "partidos proletarios". Aunque el caso-tipo en Venezuela es Acción Democrática-CTV. De esta manera, el sindicato y el propio partido en lugar de estar en función de la lucha de clases, se ponen al servicio, consciente o inconscientemente, de la política del gobierno de turno, de la ideología de la clase burguesa dominante. Se cae en lo que llamamos politiquería partidista. El politiquerismo, pues, implica imponerle al movimiento social las directrices politiqueras de los partidos. Las organizaciones sociales, culturales y sindicales se transforman en simples mamparas de los partidos políticos. Esta experiencia es ampliamente conocida en Venezuela, especialmente entre los partidos de izquierda. El sindicalerismo, por el contrario, significa reducir la lucha obrera y campesina a las meras reformas evolutivas permitidas por el Estado capitalista. Así, las organizaciones sindicales, de instrumentos de lucha contra el sistema terminan por acomodarse a él. Los dirigentes sindicales de la CTV constituyen un ejemplo clásico de esta desviación. Sindicalerismo y politiquería impiden el avance del movimiento de masas, especialmente del obrero. La clave para combatir ambas tendencias es la independencia de la clase trabajadora frente a los partidos políticos o cualquier otro ente que pretenda dirigirla. Se requiere, entonces, combatirlos ideológicamente para superarlos en la práctica. De allí la urgente necesidad de renovar por completo el movimiento obrero venezolano con nuevas organizaciones sindicales, realmente al servicio de los trabajadores y no de los patrones y/o los gobiernos de turno.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 75 25/11/14 16:23

Batallar a diario contra *la politiquería partidista y el sindicalerismo burocrático,* comprender de raíz que los sindicatos como los partidos tienen que ser medios e instrumentos del único fin válido que son los objetivos de los trabajadores por sus intereses sociales y políticos. Los dirigentes obreros están al servicio de los trabajadores y son expresión de su potestad y no al revés, todo esto significa tomar el camino justo para que el proletariado venezolano deje a un lado el reformismo politiquero y el sindicalerismo burocrático y encamine su lucha por el único sendero acertado: impulsar la lucha de clases contra el capital, laborar por el triunfo del socialismo.

Por último, tenemos el problema de la combatividad de las masas, de sus espíritus de lucha. Esta combatividad no se decreta por la dirección. Es un proceso que viene de abajo, de la experiencia de lucha, de lo justo del combate. En nuestro país hemos caído en dos fallas importantes: *el radicalismo* y el *rezagadismo*. No es imponiéndole consignas radicales a los movimientos como estos puedan avanzar y renovarse sostenidamente. Necesitamos elaborar consignas acertadas que hagan la síntesis entre las orientaciones generales y las especificas, entre las exigencias del pueblo y los planteamientos del núcleo revolucionario. Por supuesto, tampoco se trata de quedarnos rezagados. Todo movimiento tiene que progresar, pero no teórica y burocráticamente, sino real y sostenidamente. No bastan consignas acertadas que correspondan a la situación general y específica sino imprimirle al movimiento práctico objetivos concretos, metas precisas, tareas particulares, donde pueda consolidar su organización y acrecentar su espíritu de lucha, en atención a las coyunturas políticas concretas. Todo triunfo, por pequeño que sea, sirve de entrenamiento para el combate futuro.

Hace muchos años, estando preso en la cárcel de La Pica (Maturín, estado Monagas) escribí:

> Amparado en este propósito, creo que nos puede ser útil referir nuestras palabras al significado de la rebeldía revolucionaria que hoy sacude a la juventud venezolana. Y este significado lo he visto concretarse en tres facetas muy claras: *luchar, luchar bien y luchar con alegría*, que a nuestro modo de ver corresponden a los objetivos respectivos planteados

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 76 25/11/14 16:23

> por tres exigencias mínimas: ser *honestos* para contribuir a *formar*, ser *capaces* para saber *dirigir*, en fin, ser *comprensivos* para tener la posibilidad de *entusiasmar* [...] a la juventud, al proletariado, al pueblo venezolano. Justamente estas exigencias mínimas las planteó Lenin como condiciones indispensables del *dirigente revolucionario*.[12]

Se trata, pues, de promover la rebeldía contra la resignación (luchar); la ideología revolucionaria contra el oportunismo (luchar bien); en fin, la comprensión cabal contra la apatía del dirigente (luchar con alegría). Son tres facetas clave del cuadro revolucionario en cualesquiera situaciones. Justamente, por eso, no basta luchar y ser honestos para ganar a las masas para nuestra política, sino que es necesario ser capaces para poder dirigirlas. Finalmente, tampoco basta luchar y luchar bien, sino que es necesario luchar con alegría para entusiasmar a las masas para el combate. Tales son las tres formas de manifestación del espíritu de lucha de los revolucionarios, que sobre todo el dirigente debe poder expresar con mucha fuerza. *Corazón ardiente, cabeza fría y pie de plomo* como le gustaba decir a Lenin.

12 J. R. Núñez Tenorio, *Venezuela y la Revolución Socialista*. Ediciones de la Biblioteca, UCV, Caracas, 1976, p. 8.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 77 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 78 25/11/14 16:23

CONFERENCIA N.º 5
LA LUCHA IDEOLÓGICA Y SUS TAREAS[13]

La lucha ideológica
Las tareas ideológicas principales
Los frentes del trabajo ideológico

13 Charla dictada el 24 de mayo de 1996 en la Escuela de Filosofía de la UCV.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 79 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 80 25/11/14 16:23

La lucha ideológica

¿Qué es la lucha ideológica?

El problema de la lucha ideológica en la realización de un proyecto político y en la construcción de un núcleo revolucionario es de una importancia vital. Solo una visión demasiado pragmática o bien empírica del combate político puede echar en saco roto el papel de la teoría en toda lucha política. Por supuesto, no se trata aquí de precisar el concepto de "ideología" que debe exponerse en otro curso. Se trata de la cuestión de la "lucha ideológica" y su función en la política revolucionaria. La idea central es *priorizar la lucha ideológica,* no solo en la batalla por la conquista del poder, sino también después de la conquista de este, en el período de edificación del socialismo. Pensamos que gran parte del derrumbe del socialismo soviético-europeo tiene su explicación en la subestimación del factor ideológico, del elemento teórico, en la formación del nuevo hombre socialista.

Si echamos una mirada retrospectiva al proceso histórico de las fuerzas revolucionarias en la Venezuela (y también en América Latina) de los últimos sesenta años, notaremos como rasgo central el divorcio existente

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 81 25/11/14 16:23

entre la teoría y la práctica, entre políticos e intelectuales, entre sindicalistas y profesionales. De una parte, se ha intentado organizar el movimiento obrero sin la batalla por la formación de la conciencia de clase de los trabajadores; de la otra, se ha hecho un trabajo intelectual de formación de la conciencia de clase del proletariado desligado por completo de la práctica del movimiento obrero real. Es decir, nos hemos caracterizado bien por el *pragmatismo* o bien por *el intelectualismo*. En estas dos coordenadas fundamentales la acción y el intelecto no se fusionan en un solo haz teórico-práctico. El análisis global y objetivo del proceso histórico venezolano y/o latinoamericano exige una *autocrítica a fondo*. Lenin sostenía tercamente que el trabajo de formación de la conciencia de clase proletaria y la acción práctica de organización del movimiento obrero son inseparables. Justamente esta doble misión histórico-política es la *tarea principal* para cualquier equipo colectivo que aspire a ser un núcleo-fuerza revolucionario. Podemos constatar que los esfuerzos práctico-políticos por organizar el movimiento obrero venezolano, así como la promoción político-ideológica para forjar la conciencia de clase del proletariado venezolano han fracasado. El divorcio entre la *teoría* y la *praxis* ha sido un hecho.

Las dos fallas fundamentales en la lucha ideológica

La fusión creadora entre la teoría y la práctica, entre lo internacional y lo nacional, entre lo estratégico y lo táctico plantea una serie de exigencias a los revolucionarios: comprender que se producen ideológicamente desviaciones inevitables. La experiencia venezolana evidencia la objetividad de estas fallas fundamentales. Una primera falta se manifiesta en *el empirismo*. Nuestra política es espontánea, ciega, empírica, como si fuésemos *los brujos de la política*. El empirismo significa un desconocimiento y/o ignorancia, o bien incomprensión de la *teoría de la lucha de clases* (burguesía vs. proletariado), del *estado* (capitalista) y de la *revolución* (socialista); que constituye la médula espinal de la teoría política marxista. Se requiere un cierto dominio teórico-comprensivo de la experiencia de la revolución mundial en otros países y épocas; un conocimiento específico de otras revoluciones particulares. Por supuesto, que la teoría de la revolución socialista se va construyendo en la práctica con las peculiaridades

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 82 25/11/14 16:23

de cada nación, que tendrá que labrar un camino inédito. Pero eso no significa desconocer la experiencia hasta ahora acumulada por los pueblos del mundo, tanto en los triunfos como en las derrotas. De manera que la formación teórico-política del cuadro revolucionario es indispensable: tanto la teoría política general (marxista) de la lucha de clases, del Estado y de la revolución, como la teoría política "de síntesis" que llevan a cabo los pueblos con sus procesos revolucionarios.

Un ejemplo bastante claro de este empirismo podría ser lo sucedido después del 23 de enero de 1958 a las fuerzas revolucionarias. Se puede considerar el triunfo de 1958 como una *victoria táctica*. Mas, justamente, de la virtud brota el error. Embriagados por el triunfo perdimos el rumbo que debieron tomar los acontecimientos. No fuimos capaces de rehacer nuestra política una vez que el cuadro de fuerzas cambió cualitativamente después del 23 de enero. Debimos formular una nueva política, adaptada a las nuevas condiciones emergentes, pero no lo hicimos. Bastaba con aplicar dogmáticamente el Lenin de las *Tesis de abril* que cambió la táctica una vez derrotado el zar en febrero de 1917[14] para trazar otra directriz táctica para los intereses populares de la gesta del 58. Pero nuestro empirismo en la teoría, nuestra ignorancia de otras experiencias revolucionarias truncaba incluso la aplicación mecánica que no el ejercicio creador de la victoria táctica leninista[15]. La autocrítica vino mucho después: en las tesis preparatorias del III Congreso del PCV. El pleno de CC de abril de 1958 fue tímido e inmaduro. Fuimos simples teoricistas de la revolución, levantando el vuelo una vez culminada la historia. Este error tiene un nombre muy preciso en política: *tacticismo,* producto del empirismo ideológico.

Una segunda falla, opuesta a la anterior, es *el dogmatismo.* Este surge por una asimilación indigesta de la teoría política marxista u otras teorías socialistas y la incapacidad de hacer la síntesis con la problemática nacional produciendo creadoramente nuestra propia teoría política de la revolución venezolana. Por eso el antídoto esencial contra el dogmatismo es el conocimiento de los grandes problemas nacionales: historia, geografía, economía,

14 V.I. Lenin, *Tesis de Abril*, Moscú, Editorial Progreso, 1965.

15 J. R. Núñez Tenorio. *La izquierda y la lucha por el poder en Venezuela,* Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1979, p. 42.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 83 25/11/14 16:23

cultura, política, etcétera; concretamente, desplegar una concepción de *la formación social capitalista* que vivimos, base teórica de una *teoría política de síntesis* sobre la revolución venezolana. La ignorancia de *lo específico-nacional* conduce a la aplicación mecánica de la teoría política general. Tenemos pues, planteada ideológicamente, la batalla contra el empirismo y el dogmatismo.

Las dos desviaciones principales de la lucha política

Los procesos ideológicos están íntimamente ligados a la práctica política. La unidad creadora entre la teoría y la práctica, entre lo internacional y lo nacional, y entre la estrategia y la táctica exige superar constantemente las desviaciones inevitables del combate político. Al lado de las fallas ideológicas señaladas anteriormente coexisten las desviaciones políticas. Ello es así porque el movimiento de la *praxis* genera ideología, pero no necesariamente teoría. La teoría se va decantando, como proceso de la lucha ideológica, en el curso del combate político. El doble objetivo de aprehender la verdad y fraguar la creación es posible cuando la teoría es capaz de reproducir la práctica a través de la batalla ideológico-política. A un cierto nivel de desarrollo, la *praxis* requiere de la teoría para poder avanzar. No progresamos nada repitiendo las mismas experiencias anteriores, cuando reiteramos lo mismo. De hecho, nos quedamos atascados, rezagados, atrasados. El entrabamiento de la práctica política por falta de una teoría que la reproduzca acertadamente conduce, por lo general, a dos desviaciones principales que se complementan recíprocamente:

- *El aventurerismo:* lo combativo y lo positivo de la lucha política, hasta que, agotada esta, exige la verdad y la creación para poder progresar en la teoría; entonces se revela su negatividad;
- *el reformismo* deformadamente denominado en los periódicos "populismo" cuando comienzan a formularse y realizarse soluciones de compromiso con el statu quo existente.

Estos dos rasgos caracterizan la historia sociopolítica de Venezuela y América Latina. El empirismo en lo ideológico ha sido la base del reformismo; así como el dogmatismo lo ha sido del aventurerismo político. Recuérdese la experiencia del 23 de enero que tipificó un *tacticismo fundado*

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 84 25/11/14 16:23

en el empirismo (ideológico) y *el reformismo* (político). A su vez, como la otra banda de la bola de billar, tenemos la experiencia de la lucha armada de los años sesenta que caracterizó un *estrategicismo basado en el dogmatismo* (ideológico) y *el aventurerismo* (político)[16].

Debemos agregar, además, a pesar de lo abigarrado del cuadro ideológico-político, que las conductas reformistas se mezclan, por lo general, con un pragmatismo a ultranza; así como el aventurerismo lo hace con las posturas intelectualistas. Es justamente cuando dominan esas desviaciones que lo ideológico se revela como incapaz de promover una práctica creadora, nueva, emergente. Vemos que la política y la historia exigen la síntesis entre *la teoría mundial* y la *práctica nacional,* entre el trabajo de organización del movimiento obrero y las tareas de formación de la conciencia de clase (en lo ideológico) y la conciencia popular (en lo político). Comprender ideológicamente la base empírico-pragmática de las conductas reformistas ("populistas") y el fundamento dogmático-intelectual de las posturas aventureras es la clave para el incremento cada vez mayor de una lucha ideológica dentro y fuera del núcleo revolucionario que desenmascare estas posiciones, primer paso para su superación. Sería un salto cualitativo en la batalla ideológica de nuestro movimiento. Por eso hoy el combate por la unidad entre la teoría y la práctica político-ideológica implica, al mismo tiempo, una lucha contra *el pragmatismo-reformismo* (que eleva la práctica a un pedestal utilitario, sacrificando los principios de la teoría) y contra el *dogmatismo-intelectualoide* (que sacrifica la práctica en aras de una teoría divorciada por completo de la realidad).

El famoso texto de Lenin de 1911

Hay un conocido texto de Lenin sobre las elecciones de la Duma (1911), donde diferencia tres etapas históricas en el progreso de la forja y desarrollo de un núcleo orgánico revolucionario, a partir, desde luego, de la experiencia política rusa:

- No basta tener un programa de objetivos revolucionarios; en la práctica no seríamos más que un grupo de intelectuales. En efecto, la experiencia venezolana indica que pocas veces logramos rebasar

16 Ibídem, pp. 47-81 y 103-165.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 85 25/11/14 16:23

este primer eslabón de la refriega política: nos quedamos como simples grupos de intelectuales que románticamente levantamos un programa con objetivos revolucionarios.

- No basta, tampoco, llegar a formular una táctica política concreta que se refleje en nuestra conducta política cotidiana; en la práctica no seríamos más que un grupo de activistas políticos. Igualmente, algunos grupos y partidos han logrado, en determinadas coyunturas políticas, construir *una táctica acertada* con una conducta diaria de respuestas a las cuestiones planteadas por el momento político. Podemos poner los ejemplos del PCV y AD (en el interior del país; después deviniendo el MIR) en la situación del combate contra Pérez Jiménez, en las condiciones de dictadura militar. Fue posible fraguar esa táctica acertada en el ambiente más desfavorable para el movimiento popular. Los grupos de activistas políticos del PCV-AD (MIR) pudieron superar el estado de simples grupos de intelectuales; la táctica política prendió en las masas produciendo un proceso de flujo revolucionario que dio al traste con la tiranía. También podría ponerse el caso de la alianza Caldera-MAS-Chiripero de izquierda que mediante elecciones pudieron ganar la presidencia, después de siete períodos (35 años), donde solo ganaban los candidatos de AD-Copei. Desde luego, no se trata tampoco de reducirnos a un simple grupo de activistas revolucionarios.
- Además de llegar a ser un grupo de intelectuales (teoría) y un grupo de activistas (práctica) necesitamos incrementar la lucha ideológica contra las desviaciones principales que emergen a la derecha o la izquierda del camino emprendido, tanto en la implementación del programa (máximo) como en la realización de la táctica operacional. La demarcación nítida de las fallas ideológicas principales es la clave para rebasar los errores y progresar, respondiendo a la unidad democrática, tanto del núcleo-fuerza revolucionario como del movimiento sociopolítico cultural capaz de abrir una tercera opción de poder. Solo una batalla ideológica sostenida y consecuente nos permitirá ir más allá de una peña simple de intelectuales (primer eslabón) y disciplinario grupo de activistas políticos (segundo eslabón), desencadenando

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 86 25/11/14 16:23

el proceso revolucionario y deviniendo nuestro movimiento en una fuerza política de primer orden. De ese modo se pondría en práctica nuestra política: forjaríamos la mediación núcleo revolucionario-clase obrera, así como la articulación proletariado-masas populares. Esta es la importancia que tiene la lucha ideológica en los tres *proyectos fundamentales* de nuestra acción cotidiana: el político (línea política), el de movimiento (línea de masa) y el orgánico (línea organizativa).

Las tareas ideológicas principales

El proyecto político

Nuestro proyecto político significa la hegemonía de una política de unidad democrática para rescatar la independencia y transformar a Venezuela. El objetivo es desplazar la dominación ejercida, durante casi cuarenta años, por *el bipartidismo corrupto y neoliberal* de AD-Copei-Caldera-MAS, que ha saqueado las arcas del país y cada vez entrega más la nación venezolana a la voracidad del imperio, oprimiendo y expoliando al pueblo venezolano. La realización de este proyecto político nos exige:

- Ganar el mayor número de venezolanos para nuestro proyecto, sobre la base del descontento actual y por una nueva democracia, como tercera opción de Gobierno ante el bipartidismo corrupto y neoliberal y la alianza imperialismo-camarillas político-bancarias que están entregando nuestras riquezas, a costa de las masas populares venezolanas.
- Es necesario hacer la prospección concreta de los lineamientos políticos centrales del nuevo Gobierno como alternativa viable para nuestro pueblo. Esto significa un diagnóstico y un análisis crítico-dialéctico de la correlación de fuerzas de clase y de las fuerzas Gobierno-oposición, tanto en la presente situación estructural como en la coyuntura del momento político, respectivamente.
- Igualmente, tenemos que precisar la plataforma básica del programa de Gobierno de la nueva democracia tanto respecto a los objetivos estratégicos (programa máximo) como en relación a las metas tácticas (programa mínimo). El segundo en el combate por la conquista

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 87 25/11/14 16:23

del gobierno; y el primero para su realización una vez conquistado el poder.

- Finalmente, tenemos que determinar los planes concretos operacionales referidos a lo político (contradicciones del enemigo y/o Gobierno), lo organizativo (formas de organización del núcleo y del movimiento de masas), lo de movimiento (metódicas de trabajo y formas de lucha), en fin, lo ideológico (formas de agitación y propaganda).

Ganar al pueblo, caracterizar el nuevo gobierno neodemocrático, acordar el programa de Gobierno y precisar las formas de lucha y de organización implican gestar en la práctica un nuevo estilo de trabajo y nuevos métodos de dirección para la incorporación real del mayor número de venezolanos descontentos, independientes y personalidades dispuestas a prestar su colaboración. No puede ser el tradicional estilo subjetivo, burocrático y autoritario de imponer y acordar partidísticamente, desde arriba, los objetivos de la nueva democracia y el programa alternativo de Gobierno. Por ello, debemos iniciar un conjunto de foros de investigación y debate sobre las diversas áreas, sobre la base de ponencias escritas de los mejores especialistas del país, para que puedan acordarse unas primeras conclusiones que, publicadas, permitan abrir una amplia discusión participativa de los más variados sectores interesados que integran la nación. He ahí un primer rasgo que debe diferenciar nuestra política de la de los partidos tradicionales. Estas áreas de discusión e investigación tanto a nivel nacional como regional, podrían girar en torno a cuatro problemáticas básicas:

- El rescate de la independencia, en lo económico;
- la ampliación y profundización de la democracia, en lo político;
- generalizar el bienestar del pueblo con la solución urgente de los grandes problemas populares, en lo social;
- en fin, desarrollar una cultura y una educación creadora y autogestionaria, en lo ideológico.

Alrededor de estas cuatro problemáticas fundamentales podría estructurarse el programa neodemocrático que ofrezcamos al pueblo trabajador.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 88 25/11/14 16:23

La política de movimientos

Como ya hemos señalado (véase conferencias dos y cuatro), la política de movimientos es un intento de orientar la lucha de masas en función de hacer viable para la población trabajadora nuestro proyecto político. Que nuestra política prenda en las masas depende, en mucho, no solo de lo acertado de la línea política (primera tarea), sino también de nuestra capacidad de articularnos con el movimiento de las masas populares (segunda tarea). Desde luego, es fundamental, como espina dorsal, la estructura orgánica del núcleo-fuerza revolucionario a lo largo de todo el país (tercera tarea). El objetivo central de la política de movimientos es renovar y crear nuevos movimientos de masas socio-político-culturales que permitan la mediación con el proyecto político de ganar al pueblo para nuestra política: los trabajadores, los intelectuales, la juventud, etcétera. En otras palabras, nuestra política prenderá en la población en la misma medida que estemos estrechamente ligados a ella y estimulemos en su seno una política de movimientos capaz de transformar las estructuras de funcionamiento de las fuerzas de masas y crear nuevos movimientos de lucha en la sociedad civil.

La política de movimientos se articula estrechamente con la política de alianzas del núcleo revolucionario para la conformación del frente opositor al gobierno. Es la unión de lo social con lo político. Hace falta un análisis exhaustivo de la problemática social venezolana como base de sustento de la política de movimientos. Además, ella se expresa en lo político en el diagnóstico, análisis y prospectiva que en torno a lo social señale el programa del frente político opositor al gobierno, en la lucha por una tercera opción.

En el mapa de la pobreza venezolana solo se benefician los núcleos político-financieros (bancarios) estrechamente ligados a las trasnacionales. En tanto, desde los estamentos de la empresa capitalista tradicional, ajena a estos núcleos, hasta los pobladores segregados ("marginados") de la ciudad y el campo la situación se hace cada vez más angustiosa y desesperada. Solo las cúpulas burocráticas dirigentes de los partidos del estatus perciben privilegios y prebendas en tanto que las militancias de base honestas se resienten del modelo existente. La *pobreza crítica* está llegando a extremos intolerables; simplemente, se percibe a diario a lo largo de nuestras ciudades: no hay trabajo, los alimentos están por las

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 89 25/11/14 16:23

nubes, los sueldos son miserables, abundan los niños pordioseros, los viejos registrando la basura, las muchachas entregadas a la prostitución, los hospitales cerrados con las medicinas carísimas; en fin, un panorama jamás sentido por la población venezolana en toda su historia. No se trata únicamente de desempleo y bajos ingresos; incluye el déficit alimentario, la falta de vivienda, el deterioro del ambiente, la pérdida de la calidad de vida (desaparición de la clase media), las elevadas tasas de morbilidad y morboletalidad, el fracaso educativo, la carencia de posibilidades culturales y deportivas, la extinción de las diversas formas de cultura-popular, etcétera. La situación es tan grave en todos estos renglones y las consecuencias son tan explosivas que se reclama una urgente elevación del nivel de vida que incluye el abastecimiento alimenticio, la atención a la infancia y la vejez, mayor atención sanitaria, la reestructuración de la educación, el funcionamiento de la seguridad, la vivienda para los humildes. De allí la batalla programática para garantizar el bienestar de la población trabajadora con la solución urgente de los grandes problemas del pueblo.

La línea orgánica: desarrollo del núcleo-fuerza revolucionario

La política orgánica de construcción de un núcleo revolucionario capaz de conducir el frente político opositor hacia una tercera opción de Gobierno, implica una profunda lucha ideológica, cuyo objetivo es el fortalecimiento y la construcción de una herramienta orgánica capaz de lograr en los hechos esa función de dirección. Por supuesto, ese rol está en proporción directa a que el movimiento contra el bipartidismo corrupto y neoliberal sea realmente una poderosa fuerza social, política y cultural. El objetivo entonces de nuestra política organizativa es el logro de la unidad de acción, por vías realmente democráticas, de toda la dirección antineoliberal. Al obtenerse la unidad de acción del núcleo revolucionario se estará construyendo en la práctica la herramienta orgánica antigubernamental.

La dirección acertada del combate político destaca el papel del factor subjetivo en la historia, en lucha contra las interpretaciones objetivistas (mecanicistas, dogmáticas, economicistas, etcétera) del marxismo. El elemento subjetivo representa la función de *dirección acertada consciente*.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 90 25/11/14 16:23

Implica el papel de lo político-ideológico, de la lucha de opiniones por la verdad. Es el rol de lo consciente en la vida social: aniquila las viejas ideas y forja otras nuevas, en correspondencia con las nuevas condiciones histórico-concretas advenidas socialmente. La cuestión de la dirección acertada tiene que ver con la ideología (teoría) y su función práctico-social. El papel del factor subjetivo como acelerador del proceso social objetivo. Este es el rol fundamental del núcleo revolucionario en la lucha política. Es el compromiso que tiene contraído, responsable e históricamente, con el pueblo, con los trabajadores, con el movimiento social, político y cultural.

Podemos contar con una situación política en la cual lo objetivo, tipificado en lo económico social, esté maduro y lo objetivo-subjetivo, representado por la pugna por el poder (entre las clases y entre la oposición y el gobierno), esté suficientemente incrementado en espera de la oportunidad requerida para el desencadenamiento de los acontecimientos; sin embargo, si no hay una dirección acertada, la oportunidad puede perderse y atrasar considerablemente el avance político. Los ejemplos de 27 de febrero del 1989 y el 4 de febrero de 1992 están a la vista de todos. Se dieron las condiciones pero no había vanguardia. Esta es la importancia decisiva que tiene este aspecto, una vez presentes los factores condicionantes (económico-sociales) y determinantes (socio-políticos). De allí la necesidad de estudiarlo con detenimiento para robustecer las fuerzas antigubernamentales.

En este sentido planteamos la vigencia de dos tesis:

1. La cuestión de ser capaz de asumir y ejercer *la vía acertada de la lucha política,* en adecuada correspondencia con la situación objetiva y subjetiva que vive nuestro pueblo.
2. Poder realizar sostenidamente la lucha ideológico-política contra las tendencias derechistas e izquierdistas de la vía seleccionada en el seno del movimiento revolucionario.

Los frentes del trabajo ideológico

Las tareas de educación y formación de cuadros

El progreso de las ciencias, las humanidades y las tecnologías, así como el conjunto de las fuerzas productivas materiales y las relaciones sociales creativas existentes entre los humanos, plantea una *nueva gama* de

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 91 25/11/14 16:23

problemas al mundo futuro. Marchamos hacia el tercer milenio en búsqueda de la mutación de la cultura y la renovación integral del humano. Muere una época histórica (la civilización industrial, basada en el binomio materia-energía) y está naciendo otra (la cultura científico-tecnológica, fundada en la dialéctica información-creación). La brújula que nos alumbra es la creatividad humana, en estrecha armonía con la naturaleza en su devenir. El humano no puede continuar atado al pasado, sino avizorar su propio porvenir en forma independiente y solidaria: construir su verdadera historia.

Ante estas perspectivas históricas, nacional e internacionalmente no podemos construir movimientos con miembros a la antigua usanza. Es necesaria una preparación teórico-práctica que nos forje el soldado-sabio. No basta con querer incorporarse a la acción del núcleo revolucionario, es indispensable formarse según las exigencias actuales de Venezuela y del mundo. De allí la importancia que tienen las tareas de educación y formación de cuadros. Hoy es indispensable darle *prioridad al trabajo ideológico*. La tradición había sido subestimarlo, echarlo a un lado, cayendo en el espontaneísmo, el practicismo y la brujería politiquera. Esto está desgastado. La implementación de cursos, seminarios, foros, simposios, etcétera, por doquier para el debate, la investigación y la creación constituye una tarea ineludible si queremos fraguar un movimiento de nuevo tipo, cónsono con la época que vivimos. Este mismo curso con el cual hemos iniciado la Cátedra de Gerencia Política escenifica un ejemplo de ello.

Pero la educación de nuestros soldados y la formación de nuestros cuadros no deben reducirse a la escolaridad tradicional de nuestra sociedad. Necesitamos *laboratorios teóricos del estudio-acción* como lo enseña el marxismo. Estudiamos caracterizados no solo en la lectura analítico-inteligible y la escritura sintético-dialéctica, sino fundamentalmente en la investigación-creación ante cada problema que plantea la batalla política. Dichos laboratorios significan, no tanto aprender del discurso oral y/o escrito, como de la práctica cotidiana de planificar, chequear, realizar, superar los errores en un ciclo dinámico ininterrumpido[17].

17 Ver las cuatro fases de la evaluación crítica permanente: diagnóstico, errores y fallas, causas objetivas y subjetivas, planes y tareas próximos. Conferencia N.º 3, "Las cuatro

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 92 25/11/14 16:23

Las tareas de agitación y propaganda

De todos es conocida la importancia que tienen la agitación y la propaganda, como elementos aglutinadores de la acción política de las masas populares. Según sean los objetivos de la lucha en cada situación concreta se modifican las consignas políticas, como fórmulas precisas y claras que el núcleo revolucionario difunde para ganarse a la población trabajadora. La propaganda persigue unir políticamente los soldados-sabios del núcleo revolucionario y educar con ella a las amplias masas del pueblo. La agitación busca ganar a densos sectores del pueblo en determinadas coyunturas de auge revolucionario y/o de flujo táctico de masas. No deben confundirse una y otra.

Nuestra experiencia comprueba nuestros errores y fallas en ese arte de desplegar con acierto la propaganda y la agitación. Ello requiere de una formación especial: crear especialistas y hasta expertos en propaganda, publicidad y agitación es un reto que tenemos planteado para el futuro inmediato. Debemos aprender de los publicistas capitalistas, especialmente en épocas políticas de gobiernos democrático-representativos. Como sabemos, en ellas domina la tv, y la prensa, por encima de los otros medios de comunicación. Con unas hojas hechas en una simple "batea" sacudíamos a la población de un barrio, en la lucha contra la tiranía de Pérez Jiménez. Hoy eso equivale a poseer una radio, un periódico, una planta de televisión, que no tenemos. Pero la imaginación, la creatividad y el trabajo pueden hacer superar esos obstáculos para que nuestro mensaje llegue al pueblo.

Dentro de la propaganda, especial importancia estratégica tienen las llamadas consignas fundamentales que rigen el movimiento a lo largo de tal o cual etapa de la revolución. Estas consignas de propaganda estratégica son acertadas si logran resumir en una justa "aplicación" todo lo que hasta aquí hemos dicho acerca del arte de la política revolucionaria: si se basan en el análisis marxista de las fuerzas de clase, si trazan un esquema de la disposición de fuerzas, si facilitan las tareas de la conducción del pueblo, si contribuyen con las medidas y metas del núcleo revolucionario para llevar a las masas al combate y construir así el ejército de la revolución. Por

fases clave de la evaluación crítica".

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 93 25/11/14 16:23

lo general se desarrolla una polémica fuerte en el seno de los grupos revolucionarios en torno de la forma peculiar que debe registrar la consigna estratégica fundamental, justamente porque ella resume y aglutina el conjunto de la práctica política del núcleo y del movimiento en una etapa determinada de la lucha y posibilita darle contenido unitario y democrático a la línea política general, adaptada al grado de conciencia y de sensibilidad de las masas populares. Un ejemplo de ella podría ser la consigna por *una democracia popular, patriótica y progresista* (las tres P), como consigna aglutinadora en la actual situación política concreta.

En cuanto a la agitación debemos distinguirla, tanto de las consignas de acción como de las directivas. Señalamos que la agitación pretende ganar a las masas en una coyuntura política determinada (ejemplo: 27 de febrero o el 4 de febrero) de auge y/o flujo de masas. La consigna de acción pretende ya la movilización del pueblo para determinados fines concretos de la lucha. Es diferente así la agitación de la acción, incluso en el tiempo verbal que registren las consignas. Las directivas se refieren a cuando la consigna deviene una orden, es un llamamiento al núcleo revolucionario, en forma directa, para una acción determinada, obligatoria para todos los soldados del movimiento. Estas directivas deben, por lo general, ser respaldadas por las amplias masas, cuando ellas han sido formuladas con acierto. Estos diferentes tipos de consignas –volvemos a repetirlo– no deben confundirse entre sí como sucede a menudo; pues acarrean innumerables errores políticos en la conducción del pueblo trabajador.

Las tareas de prensa y relaciones públicas

Esta es una gerencia decisiva en el departamento ideológico de cualquier movimiento político. No solo por el papel cada vez mayor que desempeñan los medios de comunicación de masas en el mundo moderno, a partir de la revolución científico-técnica; sino, principalmente, porque vivimos un gobierno democrático-burgués y no una dictadura militar. En ese sentido la tv, la radio, la prensa y otros medios cumplen un rol decisivo en la conformación de la conciencia ideológico-política de la gente. De manera que estas tareas cobran una importancia de primer orden.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 94 25/11/14 16:23

Desde luego, no puede realizarse este trabajo artesanalmente; no tiene sentido ni juega ningún papel. Tiene que afrontar las nuevas realidades científico-tecnológicas de la comunicación y de las relaciones públicas en general. Podríamos poner un ejemplo para diferenciar un trabajo moderno de las tareas tradicionales de prensa. Un pequeño grupo de dos o tres periodistas (y/o intelectuales) puede levantarse muy temprano (uno de ellos), leer toda la prensa y escoger dos o más temas (según las circunstancias y la marcha del equipo) para interrogar por teléfono a dos o más especialistas del movimiento sobre esos temas. Luego las entrevistas cortas, con buenas consignas en sus titulares, se envían por fax a las radios y periódicos de todo el país; pero especialmente los fines de semana y al interior del país. A pesar de la censura seguramente algunas de estas entrevistas serán publicadas y comentadas por la radio.

Las experiencias práctico-políticas de muchos núcleos revolucionarios a lo largo de todo el país han logrado un relativo éxito, especialmente en el trabajo de masas como también en el ideológico. Pero esas experiencias positivas no se aglutinan en un solo haz de luz y con una sola dirección por no articularse a una política nacional única. Tampoco se aprende de ellas. Ni de las positivas ni de las negativas. Esto implica una pérdida de tiempo extraordinaria. Necesitamos difundir, en todas las formas posibles, las experiencias positivas de cualquier núcleo en cualquier parte de la nación. Para ello es vital un órgano periodístico, aun cuando sea meramente coordinador y transmisor de experiencias políticas. Puede ser un simple boletín, un mensuario; incluso un semanario. Ya en este plano aparece *la exigencia del periódico* para las masas en la difusión de nuestra política. El diario, como ulterior fin, es una forma indispensable para transmitir nuestra política cotidianamente a las masas populares. Mediante él, ninguna de las experiencias de todos los núcleos revolucionarios se perderá, sino que se comunicarán a los demás núcleos, como centros pilotos, de manera de no repetir los mismos errores y llevar a cabo tareas políticas exitosas, a partir de la experiencia de quienes han triunfado en su *trabajo ideológico y de masas*.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 95 25/11/14 16:23

Las tareas de investigación y creación

El marxismo une dialécticamente la teoría y la práctica, el estudio y la lucha, la investigación y la acción. Esta es su característica fundamental. El trabajo ideológico no puede quedarse en la educación, la prensa, la propaganda y la agitación. Requiere de la investigación en todos los niveles del combate político. La realización de cursos, seminarios y foros para la educación de los soldados y su formación como cuadros está unida, indisolublemente, a una investigación creativa por parte de todos los organismos del núcleo-fuerza revolucionario.

Necesitamos promover *el método académico-democrático* para la investigación y estudio de los grandes problemas nacionales; frente al tradicional *hábito burocrático-autoritario* para hacer cambiar las instituciones sociales. Como es conocido, las diversas instituciones sociopolíticas viven al día, pero no están nunca al día. Se dejan arropar por los problemas del momento; no planifican, no desarrollan estrategias para enfrentarse al futuro. Eso significa estar prisioneros del tradicional método burocrático, ideológico y subjetivo de encarar los problemas: comisiones, especialistas, expertos que levantan informes y proyectos que luego se engavetan. En su lugar proponemos la metódica académico-democrática de encarar los problemas: nuevos diseños de asesoría y decisión. Se trata de una herramienta científico-investigativa, una nueva forma orgánica de análisis y decisión que proponemos para el debate. Los problemas se diagnostican, se analizan y se diseñan modelos sustitutivos frente a lo existente, articulados con la realidad del país y el progreso mundial de las ciencias, las humanidades y las tecnologías.

Para terminar esta conferencia, quisiéramos citar unas palabras de Lenin, que recoge una famosa consigna de Liebknecht:

> En estas condiciones la labor teórica y el trabajo práctico se funden en un todo, en una sola labor que con tanto acierto ha definido el veterano de la socialdemocracia alemana

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 96 25/11/14 16:23

Liebknecht con estas palabras: *Studieren, Propagandieren, Organisieren*.[18]

18 V.I. Lenin, *Marx, Engels, Marxismo*. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1948, p. 88.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 97 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 98 25/11/14 16:23

APÉNDICE I
SOBRE LAS NORMAS DEMOCRÁTICAS DE FUNCIONAMIENTO[19]

19 Papel de trabajo discutido en la Cátedra de Gerencia Política el 21 de junio de 1996. Escuela de Filosofía, UCV.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 99 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 100 25/11/14 16:23

Introducción: ideas básicas

Existe un grupo de ideas básicas en torno a las cuales es posible desatar una polémica sobre la estructura orgánica de nuestra herramienta revolucionaria. Algunas de estas ideas, que proponemos para el debate, son:

1. Quienes aspiren a ser vanguardia organizada de un movimiento político por una *tercera opción de Gobierno* no pueden ser un partido cualquiera, sino el núcleo generatriz de un nuevo movimiento político que aspire a la conquista del poder para transformar a Venezuela. Su cometido principal es estar al día del momento político concreto, de la coyuntura. Los partidos tradicionales de la izquierda venezolana se han contentado con levantar los principios teórico-estratégicos, sin articular una táctica para el momento político. Esto es lo que permite comprender el fracaso de muchas batallas, heróicas y sostenidas, levantadas por las fuerzas revolucionarias. Siempre ha hecho falta pasar de lo general a lo específico, de lo internacional a lo nacional, de lo estratégico a lo táctico. La clave de este tránsito es registrar una postura para la coyuntura política concreta del momento.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 101 25/11/14 16:23

2. Necesitamos liquidar para siempre las conductas sectarias y prepotentes mediante las cuales nos consideramos apriorísticamente en la dirección de las luchas del pueblo y/o la clase obrera. La línea táctica es indispensable. Ella nos permite estar a la altura del momento político: ni ir muy adelante (en la teoría), ni quedarnos atrás (en la práctica). El vanguardismo y el sectarismo han hecho mucho daño a las organizaciones políticas de izquierda. Una táctica garantiza en la práctica un ejercicio real (y no artificial) de la función de una acertada dirección en la lucha por una tercera opción. Sería una vanguardia organizada que represente las exigencias históricas de la población venezolana. Se trata no de una suma de individuos sino de un complejo de organizaciones con una estructura orgánica que vaya desde el núcleo de base hasta los órganos de dirección nacional.
3. Ha quedado clara la diferencia entre la herramienta orgánica revolucionaria (la cabeza: acertada dirección) y el movimiento sociopolítico cultural por una tercera opción de Gobierno (el cuerpo: la política de alianzas). Esto permite comprender la relación dialéctica entre la exigencia política general y la concreción estratégico-táctica exigida por Venezuela en la presente etapa histórica. Concebimos nuestra organización como *un movimiento de movimientos:* capaz de unificar democráticamente en un solo haz todas las organizaciones de masas del país.
4. La unidad democrática entre la práctica y la teoría, entre la voluntad y la conciencia, entre la libre discusión y la acción consciente en común no excluye sino que presupone *el derecho* a *la divergencia,* el fuero de la disidencia, los derechos de las minorías miembros individuales en el seno de la organización. Un determinado acuerdo de la dirección sin oposición no es, en realidad, un acuerdo. Las conclusiones nacen de la polémica. El consenso se obtiene a partir del debate. Una línea unilateral de la dirección, sin presencia de las ideas opuestas, forma *robots,* máquinas, siervos en la base; pero no educa, ni forma una *conciencia crítica, creadora e independiente,* que necesitamos para fraguar un potente movimiento político.
5. Nos encontramos en la apertura del próximo milenio. La revolución científico-técnica desplazó el binomio materia-energía de la era industrial por la relación dialéctica información-creación. Esto implica que

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 102 25/11/14 16:23

nuestros soldados miembros tienen que aspirar a ser sabios, a estar cónsonos con los tiempos que vivimos. Un soldado-sabio, como fusión de la teoría y la práctica, es la única garantía de un cuadro formado para la complejidad del combate en torno al cual gire la población vecina gracias a su capacidad y espíritu de lucha. La necesidad de su participación en un programa continuo de talleres y seminarios, aliado de su estudio individual, lo transformará en el militante revolucionario que Venezuela necesita.

Algunas ideas sobre las Normas Democráticas de Funcionamiento

Tienen que ser reglas sencillas y claras que todos cumplamos cotidianamente. Por ejemplo, podrían reducirse a cinco áreas: los miembros, la vida interna, la estructura orgánica, la administración y otras disposiciones transitorias.

Después que, en los primeros artículos de las *normas*, quede formulado que nuestra herramienta orgánica es un movimiento político que defiende los intereses históricos objetivos del pueblo, la clase trabajadora y la nación venezolana, se estatuye que puede ser soldado-sabio del movimiento todo ciudadano mayor de quince años que respete las normas democráticas de funcionamiento, dispuesto a elegir y ser electo para todos los órganos del movimiento mediante el ejercicio unitario de la democracia interna. La elección será nominal y secreta en todos sus organismos. Los cargos y funciones se ejercen solamente por un período determinado (en las *normas*), a excepción de las decisiones unánimes reales. Se establece una dirección y gestión colectiva.

Tentativamente *la estructura organizativa* podría ser:

1. Los órganos nacionales:

Foro Polémico Nacional, a realizarse, al menos, cada dos (2) años; que tendrá su reglamento respectivo.

Dirección Estratégica Nacional, con reuniones trimestrales y su reglamento respectivo.

Gerencia Táctica Nacional, que atiende ejecutivamente los problemas del momento político. Un proyecto tentativo de su estructura

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 103 25/11/14 16:23

(Departamento y Gerencias, respectivas) se ha repartido; pero no formaría parte de las normas.

2. Los órganos de base

Asamblea de los núcleos de base y comité coordinador.

3. Los órganos intermedios

Los órganos *locales* (lugar de trabajo, estudio, comunidad, etcétera) se irán estructurando a petición de dos o más núcleos de base. Ellos mismos establecerán sus reglas de funcionamiento. El proceso es de abajo hacia arriba. Los organismos *regionales:* Foro Polémico Regional, Dirección Estratégica Regional y Gerencia Táctica Regional, podrán estructurarse mediante la gestión de la GTN y terminarán de ser aprobados por la DEN. Ellos mismos establecerán sus pautas de funcionamiento. El proceso es de arriba hacia abajo. El Departamento de Coordinación, mediante la Gerencia de Colectivos Orgánicos de Dirección y de Base atenderá la articulación entre estos organismos regionales y locales. El número de miembros de cada organismo lo irá determinando el proceso de la práctica política. EL FPN elige de su seno, como fuera de él, a la DEN. Esta, a su vez, en las mismas condiciones, elige a la GTN. Esta, a su turno, nombra los jefes de Departamento y Gerentes Nacionales.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 104 25/11/14 16:23

APÉNDICE II
BATALLA POR LA JUSTICIA (POLÍTICA INTERNACIONAL)[20]

20 Ponencia presentada en *The International Seminar on Independence, Peace and friendship*, Moscow State University, Rusia, febrero 2 al 5 de 1996. Publicado en Suplemento Cultural de *Últimas Noticias*, el 9 de junio de 1996, pp. 12-13.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 105 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 106 25/11/14 16:23

I. Introducción

¿Cómo encarar el combate por la justicia social (igualdad) en el mundo contemporáneo? Este es el gran desafío para el ser humano en el nuevo milenio. El viejo Estado democrático liberal-burgués no ha podido resolver el problema fundamental de la justicia social: la desigualdad entre los hombres impera por doquier. En la búsqueda aparente de este objetivo el capitalismo ha recurrido a todas sus patrañas, exprimiendo el jugo cerebral de sus ideólogos. Vana intención. Las experiencias socialistas de Estado resolvían y resuelven la cuestión social pero no de una manera sólida y continua al ser frenados por los límites del crecimiento económico. Además, el Estado socialista persistia en su carácter autoritario, restringiendo las libertades individuales. Necesitamos una sociedad que encare ambas problemáticas: la económico-social y la político-ideológica. Este es el reto que tiene la humanidad para el próximo siglo.

El progreso de las ciencias, las humanidades y las técnicas, así como el conjunto de las fuerzas productivas materiales y las relaciones sociales creativas entre los hombres, plantea una nueva gama de problemas al mundo futuro. Marchamos hacia el tercer milenio en búsqueda de la

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 107 25/11/14 16:23

transformación de la cultura y la renovación integral del ser humano. Muere una época histórica (la civilización industrial, basada en el binomio materia-energía) y está naciendo otra (la cultura científico-tecnológica, fundada en la dialéctica información-creación). La brújula que nos alumbra es la creatividad humana, en estrecha armonía con la naturaleza deviniente. El ser humano no puede continuar atado al pasado, sino avizorar su propio porvenir en forma independiente y solidaria: construir su verdadera historia. Edificar un nuevo orden internacional de independencia, paz y solidaridad entre las naciones es una exigencia histórica ineludible de los pueblos que conforman el planeta Tierra.

Pero todo ello acontece en un mundo unipolar: Estados Unidos como prototipo de explotación capitalista del trabajo y policía internacional: Grenada, Libia, Panamá, Irak, Haití, etcétera. Invaden militarmente, realizan terrorismo de Estado, bajo la sombra de la ONU, sin mayores protestas, con resignación mundial. Este orden político internacional no puede seguir perdurando. Se está potenciando la exigencia de un nuevo orden mundial de paz, independencia y solidaridad internacional. La necesidad de justicia social (igualdad real entre todos los humanos del planeta) está planteada en todos los niveles de la vida contemporánea. Esta es la única garantía de sobrevivencia de la civilización en los albores del siglo XXI.

II. La independencia: clave de la equidad entre las naciones

Cada vez más la independencia es el núcleo generador para el pleno progreso económico, político y cultural de los pueblos del planeta. ¿Qué significa una lucha antiimperialista sin independencia? ¿Cómo se puede estar por la paz sin asegurar la independencia de cada nación? ¿Cómo se puede estimular el progreso y las posiciones históricas más avanzadas sin independencia? Es prácticamente imposible. Sin independencia no hay lugar para la lucha, ni para la democracia, ni para el nacionalismo, ni para la paz, ni para el socialismo; para nada. Los nudos de la dependencia mediante los cuales el capitalismo contemporáneo ató a los pueblos del mundo a sus intereses y a su ideología solamente podrán ser desatados con una acción política, económica y cultural genuinamente independiente de los pueblos de Asia, África, Europa Oriental y América Latina. Aun en las peores condiciones de atraso y sometimiento, la lucha por la independencia es la única

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 108 25/11/14 16:23

garantía de conquistar las preciadas metas actuales de los pueblos del globo.

La creación de un nuevo orden económico-social y político-ideológico internacional es una exigencia de las naciones de Asia, África y América Latina; y, ahora, de Europa Oriental. Un país recientemente liberado, sea que haya registrado la vía no capitalista o capitalista de desarrollo, para lograr los objetivos del crecimiento económico-social y progreso político-cultural tiene que asegurarse de relaciones internacionales equitativas, es decir, inter-independientes. El principio de la equidad entre las naciones del planeta, por encima de las diferencias del tipo que sean, es la única garantía para poner freno a la explotación internacional de las naciones ricas respecto a las pobres.

Pero la equidad entre las naciones no es posible sin la independencia de cada una de ellas en particular. Es imposible una igualdad basada en la dependencia de la mayoría de las naciones a las potencias capitalistas, especialmente los Estados Unidos. La independencia de cada pueblo es la sólida garantía de su avance ininterrumpido hacia el progreso y el bienestar económico y social, fundamento de una igualdad real entre los hombres. Un país independiente es una prioridad viva de relaciones internacionales, por encima del poderío económico, político o militar. En la medida que la presión de los pueblos emergentes sea más fuerte, se desmoronará el viejo orden político-económico y un nuevo orden, basado en el intercambio igual de valores, en un imparcial sistema financiero, en la soberanía de las naciones sobre sus recursos naturales, especialmente los no renovables, en fin, en una nueva división del trabajo internacional, y un orden político de paz y autodeterminación de las naciones... Todo ello hará realidad los objetivos fundamentales de paz, independencia y solidaridad entre los pueblos.

III. Segunda clave: combatir la estrategia político-ideológica del capitalismo contemporáneo

Para el logro de la equidad entre las naciones en un nuevo orden internacional es decisivo emprender y sostener permanentemente la lucha ideológico-política contra la estrategia política actual del capitalismo internacional. La lucha por la justicia y la libertad marcan la historia humana. Persiste la contradicción política esencial entre la existencia del Estado y la auténtica

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 109 25/11/14 16:23

emancipación humana de las cadenas histórico-sociales impuestas hoy por el capitalismo. Se exige, entonces, una, profunda y extensa mutación del Estado democrático ("la democracia") bajo el manto utópico de lograr, en el capitalismo, una sociedad donde todos tengamos "igualdad de oportunidades". Esta es la clave del objetivo estratégico principal del capitalismo, que bajo el mote de "desarrollo humano sostenible" impuso políticamente el presidente Clinton en su programa presidencial. La vieja idea socialdemócrata de un "capitalismo más humano" ha devenido hoy la tesis central de los demócratas capitalistas más progresistas, en oposición al clásico liberalismo conservador decimonónico. Después de la caída del socialismo soviético-europeo, la estrategia política del capitalismo se estrena nuevo traje para presentarse al escenario de la historia en búsqueda de su pervivencia.

La tesis estratégico-política del capitalismo contemporáneo del "desarrollo humano sostenible" (DHS) es la bandera oficial de la ONU, quien oficia un programa mundial con ese objetivo: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuya responsabilidad recae en el paquistaní Mahbub ul Haq. Mediante esta estrategia, aparentemente neutral, se pretende solidificar las bases históricas del capitalismo con la pretensión utópica de la "eternidad". El socialismo soviético-europeo proporcionó un índice relativo de solución a la problemática social, pero aunado a un Estado autoritario que restringía las libertades individuales. La llamada "democracia" capitalista, aun siendo de papel, meramente conceptual y no real, permite un margen de libertad individual, especialmente el derecho de opinión, la denominada "libertad de conciencia". El lado flaco del capitalismo continúa siendo la cuestión de la justicia social: la desigualdad entre los seres humanos en el disfrute del mundo natural. La teoría del DHS como estrategia político-ideológica viene a complementar esta debilidad constitutiva de la sociedad capitalista, especialmente porque se pretende llevar a cabo bajo la consigna demagógica de las Naciones Unidas: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Todo ello impone la exigencia de un nuevo orden internacional. No se puede ignorar que la mayoría del globo vive en un mundo capitalista, donde rige la hipótesis fundamental de la producción de plusvalía (generadora de ganancia burguesa) como ley básica del modo de producción capitalista.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 110 25/11/14 16:23

Por ello las tesis y planes del DHS, así como el programa del PNUD, se evidencian como ilusorios y románticos (como sucede con la "democracia" de papel y la vigencia de los "derechos humanos"), cuya única función es la demagogia político-ideológica; el permanente engaño a los países pobres y a la población humilde del planeta.

Es palpable que las contradicciones de la sociedad capitalista mundial, sus intereses de clase e internacionales, no permitirán nunca la realización de las tesis del DHS y las propuestas del PNUD. Los países industriales y ricos y sus multinacionales violarán toda resolución de la ONU, como están acostumbrados a violentar por la fuerza (hasta de las armas) y el terrorismo de Estado todos los tratados y convenciones internacionales. Esa es la triste realidad del orden unipolar que vivimos. Y esa realidad tan concreta y directa del capitalismo mundial no se puede obviar en ninguna propuesta a favor de la justicia social, tanto para la población como para los países del "tercer mundo".

Como es ampliamente conocido, el proceso actual de globalización de la economía, como resultado del nuevo comercio exterior y la acción de las multinacionales, ha conducido a extender el desempleo y la exclusión a una inmensa cantidad de trabajadores, especialmente los de mano de obra barata de las naciones "subdesarrolladas". Los mismos expertos de la ONU calculan que el 30% (alrededor de novecientos millones) de 2.800 millones de trabajadores no tienen empleo productivo. En Europa la tasa de desempleo equivale al 12% y en los países del "tercer mundo" pasa del 15%. El caso del desempleo a escala mundial desmiente enfáticamente el objetivo principal (supuesto) del DHS de "igualdad de oportunidades para todos".

La globalización de la economía implica que circulen libremente los capitales, servicios y bienes; pero el mercado del trabajo, los salarios, siguen siendo "locales". Así las transnacionales trasladan sus empresas allí donde la fuerza de trabajo sea menos costosa. La "división internacional del trabajo" (al producir para otros) provoca la demolición extendida del empleo a escala mundial. Esta situación del empleo ya no es una cuestión coyuntural, sino estructural: inherente a la actual formación social capitalista.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 111 25/11/14 16:23

IV. Algunas propuestas generales

El orden unipolar existente se vale de la ONU para "legitimar" sus acciones de fuerza; intervenciones militares, bombardeos terroristas, embargos, bloqueos, sanciones, etcétera. Utilizan armas biológicas, químicas y hasta nucleares (los cohetes-cigarrillos atómicos lanzados en la guerra de Irak por los norteamericanos) que violan groseramente los tratados y convenciones internacionales. Ello amenaza seriamente el presente y el porvenir de la humanidad toda.

Podemos considerar que está madura tanto objetiva (ser social) como subjetivamente (conciencia individual) la necesidad de un nuevo orden internacional. Es urgente abrir *un amplio diálogo* entre los representantes más auténticos de los pueblos del planeta, que no están precisamente en la ONU. Tenemos, al menos, *seis esferas fundamentales* para el debate entre todas las naciones:

Sin *igualdad real* (justicia social) entre todos los humanos del mundo no *puede existir vigencia de los derechos humanos*. El capitalismo como tal es antihumano. Los derechos humanos no se refieren solo a la violencia represiva de los Estados "democráticos" contra la oposición gubernamental, sino también y especialmente, a la exigencia de *equidad concreta* entre la población y entre los países. Sin justicia social no hay lugar para los derechos humanos. El hambre y la miseria son tan denigrantes como la cárcel y la tortura. Esta exigencia *social-humanitaria* es básica.

La creación de *un nuevo orden económico internacional de igualdad entre las naciones* industrializadas y ricas (Norte) y los países pobres y productores de materias primas (Sur) debe comenzar ya con un acuerdo que asegure el intercambio equitativo de bienes y valores, ampliando y profundizando las relaciones mercantiles y solidarias Sur-Sur. El intercambio desigual de valores impuesto por los ricos y poderosos tiene que desaparecer. Sin la realización de esta *propuesta económico-mercantil* es ilusoria la igualdad entre las naciones y pueblos en un mundo pacífico y solidario.

La posibilidad de asegurar para todos y cada uno de los seres humanos *un ambiente sano, como derecho humano esencial,* es una necesidad perentoria para el *equilibrio ontohistórico entre el hombre y la naturaleza*. La reducción del consumo excesivo de materias primas por parte de los países desarrollados, extraídas de las naciones "subdesarrolladas" en condiciones

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 112 25/11/14 16:23

paupérrimas y expoliadoras es la única garantía que frene la proliferación de la polución y se haga posible la habitabilidad del planeta Tierra para futuras generaciones. Esta exigencia es fundamental en *el plano ecológico-ambiental.*

Se hace imprescindible llegar a acuerdos concretos que conduzcan *al desmantelamiento* de *todas las armas de destrucción masiva* y de todas las bases militares existentes en países extranjeros. La destrucción de los complejos industrial-militar, especialmente de los Estados Unidos, es un clamor universal de todos los pueblos, incluso el norteamericano. La tecnología y ciencia para la muerte que construye las armas convencionales, químico-biológicas y físico-nucleares tiene que ser destruida. Solo sobre esta base es posible *edificar un mundo desnuclearizado,* garantía de la paz mundial. Esto en lo técnico-militar.

Sin *independencia real de cada nación* no puede existir democracia, ni paz, ni progreso, ni socialismo, ni nada. Necesitamos la *existencia de un mundo independiente.* El capitalismo monopolista contemporáneo no puede persistir en su política de sojuzgamiento a los pueblos y naciones del mundo. Los pueblos con sus luchas *tienen que desatar sus amarras.* Este es el clima propicio de *política internacional* para lograr en la Tierra la paz, la solidaridad y el progreso.

Por último, el porvenir está signado por la *dialéctica histórica de información-creación* clave de la actual revolución científico-técnica. Una profunda *renovación de la cultura y de la educación* del hombre es esperada por todos los pueblos. Vivimos el fin de una época histórica (la civilización industrial) y el comienzo de una nueva era histórica desconocida hoy para nosotros: la brújula hacia el ignoto futuro es el conocimiento creador, la nueva cultura del hombre como forja auténtica de su destino, en armonía con la naturaleza y sin la explotación y la dominación de unos humanos por otros.

No hay statu quo eterno. Todo cambia vertiginosamente. Ello exige vivir de una manera civilizada, creando la cultura de toda la especie humana. Comprender las nuevas realidades que circundan el planeta: una nueva concepción política, un sistema de seguridad internacional interdependiente que asegure la justicia social a los seres del "tercer mundo", un desarme completo en el plano militar. Lo fundamental es la voluntad política para comprender el diálogo.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 113 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 114 25/11/14 16:23

APÉNDICE III
¿CUÁL ES LA SALIDA PARA LA CRISIS VENEZOLANA?[21]
(ELEMENTOS METODOLÓGICOS MÍNIMOS)

21 Agosto de 1990.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 115 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 116 25/11/14 16:23

1. En lo inmediato-operacional (tareas urgentes)

- Luchas populares contra el Gobierno: promover la lucha, la organización y la concientización del pueblo. Objetivo: aprender del pueblo para enseñar al pueblo, como decían los vietnamitas. Para ganarse políticamente a la gente hay que conocer realmente sus problemas concretos, convivir con ellos. Existe una experiencia muy ilustrativa de este tipo de trabajo cuando la dictadura; acordamos hacernos obreros, para compartir con ellos sus vivencias cotidianas. Instrumento eficaz para generalizar la experiencia de las luchas populares contra el gobierno: el diario. Sin el periódico todos los esfuerzos locales, zonales y regionales se volatilizan, lucen dispersos, quedan disgregados. El diario comienza a darle unión a todo lo que tenga cualquiera en cualquier lugar, hacia una sola dirección, por un solo movimiento nacional: promover esos combates populares con un nivel de organización, lucha y conciencia más elevado. El diario también contribuye a formar el frente patriótico, social y político, capaz realmente de ser una alternativa de poder; y a edificar, a la par, una vanguardia revolucionaria, democrática y moderna, que

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 117 25/11/14 16:23

esté constantemente al frente de la situación política que viva el país.

- La formación de un frente de fuerzas sociales y políticas patrióticas para ensamblar en un solo haz todos los movimientos societarios (organizados o no) hacia una dirección única, evitando la dispersión y el desgaste de sus luchas cotidianas. Objetivo político concreto: someter a seguimiento crítico las diferentes políticas del Gobierno y los grupos financieros asociados al imperialismo en sus diferentes áreas. Organizar comisiones críticas (con especialistas) para cada uno de los ministerios y en la realización de sus políticas. Hacer el seguimiento cotidiano y responder crítica y objetivamente a sus políticas. Tenemos la gente capaz de llevar a cabo ese seguimiento crítico; pero falta la unidad y la coordinación, lo que impide que se realice.
- Desplegar públicamente la lucha de opiniones ideológico-políticas por la unidad (marxista, revolucionaria, popular); por la construcción de una auténtica vanguardia (sin voluntarismo), de manera objetiva (sin subjetivismo); haciendo que sea la propia práctica de las luchas la que haga, históricamente, dicha vanguardia. Superando toda esa cantaleta de chismes, epítetos, etcétera, tan desagradables, típicos de la gente de izquierda. Se está trabajando en esta dirección, pero en forma muy lenta (en relación al ritmo de los acontecimientos), teoricista (hablar mucho en las reuniones y no producir nada concreto, ni siquiera en el plano de la teoría), subjetiva (persisten las relaciones personales, los resentimientos grupales) y burocrática. Pero una conciencia y una voluntad marxista comprensiva pueden superar estos frenos y obstáculos.

2. En lo táctico-coyuntural (todo es metódico; muy poco metodológico)

- Diseñar alternativas inmediatas de poder (transición) y los programas de solución a los problemas sociales y populares graves, urgentes, que ya no pueden esperar más.
- Que la propia práctica política vaya delineando experimentalmente:

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 118 25/11/14 16:23

a) Con qué fuerzas unirse (el Frente Patriótico, la Asamblea Constituyente, etcétera).

b) En qué fuerzas apoyarse (obreros, intelectuales, campesinos, empresarios, capas medias, cristianos, juventud y estudiantes, etcétera).

- Precisar en cada coyuntura política:

a) El enemigo principal (que está articulado al punto anterior de "con qué fuerzas apoyarse").

b) El objetivo principal de ataque (que está ensamblado al punto anterior de con qué fuerzas unirse). Todo ello sobre la base de un conocimiento veraz (bien informado) de la caracterización de clase, proimperialista y grupales del Gobierno y las camarillas dirigentes (cogollocracia político-financiera). Aquí tuvimos la experiencia, cuando Pérez Jiménez precisamos el enemigo principal (en qué fuerzas apoyarse) y determinamos el objetivo principal de ataque (con qué fuerzas unirse): Pérez Jiménez, Vallenilla, Estrada. Es la única experiencia de táctica política exitosa de los revolucionarios venezolanos en el curso del siglo, al derrotar a la dictadura; pero esa experiencia ni siquiera se estudia, analiza y escribe para la enseñanza en la acumulación de las gestas revolucionarias de nuestra juventud, que no vivió esa experiencia. Acumular las lecciones históricas revolucionarias es decisivo para él futuro y la única manera de hacerlo es mediante la teoría.

3. En lo estratégico-estructural (para ir construyendo, con dirección clara)

- La edificación práctico-teórica de los instrumentos de la revolución:

a) El incremento de las luchas del pueblo, que implica el problema de la mediación clase-pueblo, que es bien difícil y prolongado. La cuestión de la clase tiene que estar mediada por el pueblo. El objetivo del proletariado es consustanciarse con el pueblo y hacer efectiva esa mediación. No se logra toda, por supuesto, antes del triunfo de la revolución; pero tiene que operarse, aunque sea parcialmente, para que, una vez se triunfe, con la fuerza del poder, se termine de realizar. En Venezuela el problema es aún más difícil, porque ni siquiera la supuesta vanguardia está vinculada a la clase obrera. Este es un segundo gran abismo que tenemos.

b) La cuestión del frente de fuerzas, social y político, antiimperialista; es necesario forjar ese frente, bajo el ideario del programa de Bolívar.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 119 25/11/14 16:23

c) La cuestión de las formas de lucha y de organización (toda la discusión sobre la vía pacífica o violenta: utilización de los medios democráticos y electorales y de la lucha armada; vía de la guerrilla o el estallido insurreccional, etcétera).

d) El asunto decisivo: la construcción de la vanguardia. El problema de la unidad de los marxistas, revolucionarios, etcétera. Acabar con el chiripero y crear una cucaracha grande. Terminar con los grupitos y fraguar una orientación política y orgánica nacional para todos los revolucionarios.

- Determinar los rasgos estratégicos de la revolución (carácter de la revolución venezolana). Las fuerzas motrices, las fuerzas determinantes de clase. Este es el aspecto objetivo, que puede formularse teóricamente. La teoría es un conocimiento de los procesos objetivos reales, existentes, que están allí. Otros rasgos son: la fuerza dirigente de clase y sus representantes políticos e ideológicos (la cuestión de la vanguardia). Es el aspecto subjetivo; no es un problema teórico, sino práctico. Se va gestando en la medida que avanza la lucha. El a priori vanguardista fue derrotado en las dos experiencias revolucionarias de América Latina (tanto en Cuba, como en Nicaragua). No es un problema de hablar, sino de hacer.
- La construcción de una teoría sobre la formación social venezolana. Esta teoría no existe. Se ha incrementado una línea de investigación dispersa sobre los marcos globales de interpretación de la realidad venezolana especialmente en lo económico-histórico; pero hasta allí nada más. No hay una conceptualización rigurosa. Está por gestarse. Y no puede hacerse, sino paralelo a las luchas prácticas por la liberación. Ella le daría fundamentación científica (objetiva) nacional a la teoría de la revolución venezolana y al estudio científico del resto de disciplinas y problemas económicos, políticos, sociales y culturales de la nación venezolana.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 120 25/11/14 16:23

4. En lo teórico-educativo (enseñanza para todos los cuadros revolucionarios)

- Desarrollar un conocimiento objetivo (científico) de la realidad nacional, que supere el empirismo que nos ha caracterizado hasta ahora (somos "brujos de la política", igual que los adecos, copeyanos y masistas). Hay que conocer el cuadro geográfico e histórico (económico, social, político, cultural); así como dominar conceptualmente las ideologías en pugna existentes (socialdemocracia, socialcristianismo, reformismo masista, etcétera). Se trata de hacer diagnósticos (objetivos), análisis (críticos) y prospecciones (realizables).
- Regreso a los orígenes de la teoría de Marx y de Lenin sobre la revolución socialista. Donde se hablaba de un aspecto objetivo (la correlación de fuerzas de clase y los objetivos programáticos de la revolución) y un aspecto subjetivo, donde había que hacer el análisis de la correlación de fuerzas, redactar el programa (máximo y mínimo) sobre esos objetivos; en fin, elaborar una estrategia y una táctica según las condiciones específicas de la etapa estructural y de la fase coyuntural que se esté viviendo.
- Revitalización, modernización del marxismo y del leninismo, frente al reto de los cambios acontecidos en el mundo contemporáneo. Que sirvan de instrumentos interpretativos de la realidad nacional. Ambos como teorías de la revolución socialista, con aportaciones de los marxistas venezolanos y latinoamericanos y no tanto de los europeos y asiáticos. Desarrollar la ciencia (economía política), la filosofía marxista (sobre la historia y sobre las relaciones hombre-naturaleza); la ideología política revolucionaria y el método marxista (el dialéctico-histórico –científico– y la dialéctica materialista –filosófica–).

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 121 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 122 25/11/14 16:23

APÉNDICE IV
POR EL CAMBIO DE NUESTRA DEMOCRACIA[22]

22 Escrito en Caracas, julio de 1983. Publicado por Suplemento Cultural de *Últimas Noticias,* 5 de febrero de 1995, pp. 6-7.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 123 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 124 25/11/14 16:23

Nuestra propuesta está dividida en dos partes:

1. Las *tareas prácticas* relativas a la mayor participación popular, intelectual, independiente y amplia en *la elaboración del programa,* concebido como un proceso de debate político-ideológico que extienda y *eleve la conciencia crítica y creadora* de nuestro pueblo;
2. Un *resumen-esquema del programa mínimo* para gestar un nuevo modelo de desarrollo económico, social, cultural y político, que sustituya al ya gastado de la cogollocracia corrupta, imperante en Venezuela desde 1958.

Tareas prácticas relativas a la elaboración del programa

Ante el pragmatismo político-ideológico existente es indispensable incorporar al mayor número de la población al debate ideológico y programático, sobre el cambio que Venezuela necesita. Ante los programas elaborados desde arriba, a priori, intelectualmente, hechos desde "el buró", etcétera, el país exige que en la elaboración del programa participe el mayor número de sectores interesados (las bases), los intelectuales especialistas, los independientes con criterio propio, en fin, los más

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 125 25/11/14 16:23

amplios sectores (de AD, de Copei, cristianos, etcétera) interesados realmente en promover un cambio sustancial en la vida del país.

Proponemos la preparación y realización de diversos *foros polémicos* sobre las diversas áreas problemáticas de nuestra sociedad. Estos foros programáticos podrían realizarse por separado o bien conjuntamente, todo dependiendo de la realización de las ponencias centrales, que sirvan de guía para el debate. Deberíamos nombrar a grupos de compañeros como responsables de la preparación de cada una de ellas.

Las formas de trabajo podrían ser a través de ponencias, que según su tamaño y su tema se pueden dividir en: *centrales* (preparadas por nosotros y podrían ir directamente a plenaria) y *regulares* (que hemos pedido a los especialistas y público en general, que se discutirían en las mesas de trabajo).

La idea es que al final sería redactado un tríptico y/o carta explicativa de los *foros programáticos*, para ser enviado a un conjunto de personalidades e instituciones con el fin de que participen junto a nosotros en el debate. Es importante la presencia de los especialistas independientes y/o de partidos. Al asegurar la presencia de unas doscientas personas y alrededor de tres a cuatro ponencias centrales y otras diez especializadas, los foros tendrían éxito. Desde luego, trataríamos de garantizar la calidad en las ponencias y prestigio intelectual de los ponentes.

Foros regionales y locales podrían realizarse, como preparatorios de los nacionales. Finalmente, habría que asegurar el local, la propaganda y la organización interna durante la realización de dichos foros.

Esquema-resumen de un programa mínimo que sirva de inicio al debate y a la elaboración del programa

Se abre, como nunca antes, a los venezolanos la posibilidad cierta de construir un núcleo amplio de fuerzas orgánicas capaces de impulsar un movimiento social y político que asuma para el pueblo trabajador la exigencia de un cambio: las banderas de la independencia, de la auténtica democracia, del bienestar del pueblo y de una cultura, una ciencia y una educación creadoras, como la única salida a la situación de crisis que vive la Venezuela actual. Ante el modelo económico-ideológico neoliberal se

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 126 25/11/14 16:23

impone la lucha por un nuevo modelo de desarrollo económico, social, político y cultural, que sustituya el "paquete económico" del Fondo Monetario Internacional (FMI), a través de la "carta de intención" que la cogollocracia político-financiera corrupta ha impuesto a Venezuela. Esta unidad y lucha por el cambio la está exigiendo toda Venezuela.

1. Objetivos económicos principales de la nación venezolana

- Crítica objetiva al paquete económico y diseño de una urgente política económica como alternativa real que frene la inflación y la recesión económicas e impulse en forma sostenida los objetivos sociales, económicos y tecnológicos que el país exige.
- Diversificación del proceso de producción de la industria petrolera en función del desarrollo del resto de la economía nacional y del bienestar equitativo de todos los venezolanos y no para el enriquecimiento de las camarillas político-financieras.
- Desarrollo multilateral de una economía de base bajo el control del Estado: petróleo, hierro, aluminio, electricidad, transporte y comunicaciones, explotación forestal y minerales preciosos, industrias militares, etcétera.
- Fomento y desarrollo de la agricultura, con inversiones y préstamos al más bajo interés, orientada al abastecimiento de alimentos y materias primas; medidas drásticas contra las roscas del transporte y comercialización que encarecen los precios de los alimentos y demás productos de primera necesidad.
- Planes integrales para la ampliación y plena actividad de la industria manufacturera y de la construcción en pro de la solución de los problemas de infraestructura física y de vivienda social y la dotación y modernización del parque industrial, agrícola y de servicios.
- Replanteo del problema de la deuda externa sobre la base de la unidad latinoamericana, revisar la deuda ilegal legitimada por la "carta de intención" y sostener el carácter impagable de la misma hasta tanto no se recuperen nuestras economías.

- Reforma tributaria y del sistema de finanzas públicas orientada a que el mayor peso de la crisis recaiga sobre los que más tienen;

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 127 25/11/14 16:23

reducir la evasión fiscal del capital financiero; obligar por ley el regreso de los dólares enviados al exterior.

- Promover un nuevo sistema de relaciones económico-sociales, donde el trabajo sea el factor fundamental y donde los trabajadores participen plenamente de los beneficios de la productividad.
- Promover la creación de nuevas industrias altamente calificadas, fundadas en la investigación científica y tecnológica industrial a escala internacional y en base a los recursos telúricos y humanos de la nación venezolana.
- Incremento de una nueva política turística integral, que asegure la extensión y el mantenimiento de la planta física y el personal adecuado, no solo para la obtención de divisas, sino también para el disfrute de los venezolanos.

2. Propuestas mínimas para garantizar el bienestar del pueblo

- Lucha central contra la segregación social y económica con programas concretos de asistencia integral a la pobreza crítica (60% aproximadamente), el desempleo y subempleo (dos millones de venezolanos aproximadamente) y alza del salario de los trabajadores que frene la caída del salario real (50% en 1989); fomento de una economía social de servicios para la atención de las necesidades vitales del pueblo.
- Medidas radicales y enérgicas contra el desempleo, la especulación y el alto costo de la vida; creación masiva de nuevas fuentes de trabajo; créditos, a bajo interés, para la pequeña y mediana empresa; apoyo al sistema cooperativista y al desarrollo de empresas autogestionarias; organización del Servicio Nacional de Empleo, reestructurando el Seguro de Paro Forzoso; congelamiento de los precios de los productos de primera necesidad bajo el control de las organizaciones vecinales y comunales.
- Salario mínimo vital (que garantice la obtención de los artículos de primera necesidad) y aumento legal del salario según el índice semestral de inflación para frenar el descenso del salario real de los trabajadores.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 128 25/11/14 16:23

- Plan de viviendas sociales masivo con todos los servicios anexos (agua, luz, cloacas, escuelas, dispensarios, calles, transporte, etcétera), especialmente para las comunidades y las jóvenes parejas.
- Reforma sanitaria asistencial a través de una red preventiva y curativa a lo largo de todo el país; atención médica gratuita, junto con las medicinas correspondientes para todos los venezolanos.
- Implementación perentoria de un sistema nacional estatal de transporte colectivo (metros urbanos y suburbanos, plan ferrocarrilero nacional, autobuses urbanos y rurales).
- Reestructuración y extensión de los servicios de agua, luz, cloacas, teléfonos, gas, aseo, vías de penetración, calles, aceras, etcétera.
- Lucha por la seguridad social del venezolano, que implique la instrumentalización de la política contra el delito; despolitización del poder judicial; saneamiento democrático y jurídico de los cuerpos policiales; una nueva política inmigratoria.
- El rescate del paisaje y la naturaleza exige la desconcentración urbana, un desarrollo regional equilibrado, una política fronteriza compatible con los ecosistemas de nuestras selvas, sabanas, y hoyas hidrográficas, así como una legislación que penalice el crimen ecológico.
- Implementar una política indigenista que le garantice a la población autóctona la posesión de sus tierras y medios de promoción de sus expresiones societarias, culturales, religiosas y lingüísticas.

3. La educación y la cultura como palancas creadoras del nuevo hombre venezolano

- Reforma de la escuela y renovación profunda de las universidades; formación del hombre nuevo a través de la transformación del proceso educativo; desarrollo de la educación asistemática con el aprovechamiento de los medios de comunicación, especialmente la televisión; por un movimiento nacional para la reforma de la escuela y la educación superior venezolana.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 129 25/11/14 16:23

- Por una ciencia, unas humanidades y una tecnología al servicio del pueblo trabajador; impulso de una política audaz para el incremento de la investigación científica y tecnológica, tanto estatal como industrial, como la única garantía de un futuro independiente de la nación venezolana; aumento del presupuesto de ciencia y tecnología al menos a un 2% del producto territorial bruto (actualmente es de 0.3%).
- Estímulos y ayudas concretas para el impulso de la cultura creadora y autogestionaria del pueblo, descolonizadora, independiente y respetuosa de los valores locales y regionales; promoción de los grupos culturales, artísticos y deportivos de base, articulados a la educación, la producción y la vivienda; desarrollo del arte y el deporte nacional.
- Por un nuevo orden informativo y comunicacional: reforma de las políticas estatales para la radio, la televisión y la prensa; creación de un Consejo Nacional de Comunicación y Cultura con representación de la población tele oyente, que garantice el derecho de todos los venezolanos (y no solo los dueños de los medios) a forjar una cultura independiente y libertaria.

4. Metas políticas necesarias para el logro de los objetivos anteriores

- Creación de un Frente Patriótico capaz de derrotar la corrupción, afianzar sobre bases sólidas la vigencia y profundización de la democracia y rescatar la independencia económica, cultural, política y militar.
- Combate tenaz contra la corrupción y por una nueva moral ciudadana, que desmonte el aparato político-financiero de la cogollocracia corrupta, eleve los valores espirituales y bolivarianos de nuestro pueblo.
- Reestructuración plena de la democracia del pueblo en todos los niveles de la vida sociopolítica; vigencia real de la Constitución de 1961; lucha sostenida contra todas las formas de autoritarismo y burocratismo.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 130 25/11/14 16:23

- Reforma integral del Estado que asegure una renovación de las leyes electoral, municipal y judicial; desmercantilizar el acceso de la población a los medios de comunicación; eliminación de las "listas negras", la discriminación ideológica, étnica y/o religiosa; elecciones a mitad de período; mandato legislativo revocable; autonomía real para las gobernaciones y alcaldías; estabilidad de la gerencia pública.
- Renovación estructural de la sociedad civil que garantice los derechos humanos y la participación popular; la reforma anticogollos de los partidos; la reestructuración democrática del movimiento sindical y gremial; la autonomía de las organizaciones educativas, académicas, asistenciales, vecinales, deportivas, artísticas, étnicas, ecológicas, religiosas, pacifistas, femeninas, juveniles, etcétera; denunciando la perniciosa agresión de la partidocracia.
- Política exterior independiente en defensa de la integridad territorial y de la paz mundial; lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo y la carrera armamentista; rechazo terminante a la política intervencionista de los Estados Unidos en Latinoamérica y el Caribe y defensa del principio de libre autodeterminación de los pueblos, los derechos humanos y el pluralismo ideológico; real política exterior de país no-alineado; política de fronteras en defensa de la soberanía nacional y arreglo pacífico de los diferendos históricos y jurídicos que asisten a Venezuela.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 131 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 132 25/11/14 16:23

NÚÑEZ TENORIO, SIEMPRE PRESENTE Y CONSECUENTE[23]

23 Tomado de la página web: http://www.ciudadccs.info/?p=487000 del día 13 de octubre de 2013.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 133 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 134 25/11/14 16:23

El 13 de octubre de 1998 se despidió de esta era terrenal el filósofo José Rafael Núñez Tenorio, venezolano libertario que desde los frescos años de la adolescencia tuvo clara la meta política por la que debía luchar.

A quince años de su siembra, el andar de la Revolución Bolivariana demuestra cuánta razón tuvo. Aunque físicamente no nos acompaña, las luchas diarias desde diferentes barricadas cuentan con sus lecciones y su romántico espaldarazo ideológico. En cada victoria están sus lecciones. En cada tropiezo, su acertado reclamo.

Las líneas que siguen, del prólogo que su viuda Chela Vargas concibió en 1998 para las *Obras escogidas* por su hijo José Rafael, anteceden a un resumen biográfico adosado al extenso y valioso texto. Más que nunca, el pensamiento del camarada llanero y bolivariano cobra amplia vigencia.

Rebelde siempre

> Hoy, ahora, en días de caminos abiertos y posibilidades, de incertidumbres y exigencias creativas, el país se hace más

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 135 25/11/14 16:23

> grande y sus hombres escasos y pequeños. La ausencia de José Rafael (J.R.) se hace sentir.

Este texto de Arnaldo Esté en días posteriores a su muerte nos coloca hoy, en el recuerdo de quien asumió la rebelión como modo de vida y la lucha por alcanzar la utopía "como virtud, como pasión, como constancia".

Su rebelión, nuestra rebelión, estaba inscrita en valores que trascendían la búsqueda de la satisfacción de necesidades materiales. Se nutría de un contenido moral, valorativo, donde la felicidad y la realización plena del hombre –como hombre nuevo y total– gestaba una solidaridad especial, una sensibilidad especial, romántica, poética, creativa, crítica. Envuelto en ella, JR desplegó su acción en múltiples vertientes: filósofo crítico; político revolucionario y universitario integral.

En el quehacer universitario "asumía las responsabilidades diarias con vitalidad, con eficiencia, con responsabilidad, con pasión y energía extraordinarias. Buen uso del tiempo el suyo. Fructífera capacidad, la suya" (L.C. Rodríguez, 1999).

Su actividad política revolucionaria contó con:

> [...] el marxismo como el recurso y el método más flexible para explicar el conflicto humano y se aferró a él, con ese inusitado entusiasmo que transformaba hendijas en portales, como argumento para posiciones comprometidas, como disciplina para comunicar, como soporte intelectual. Un pertinaz comunicador, armó libros, folletos, periódicos, revistas y andariegas charlas y conferencias, siempre introducciones y llamadas a la acción.

Filosofía transformadora

La filosofía la asumió como praxis, como arma crítica que le permitía producir, transformar la teoría, el entorno, y a sí mismo, tomando cada vez más conciencia de su responsabilidad histórica, de la urgencia del compromiso. Así lo interpreta uno de sus alumnos:

> Para hacer frente a las teorías justificadoras de la deshonra humana, se dio a la tarea de construir y divulgar

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 136 25/11/14 16:23

> los elementos lógicos que hicieran posible una conciencia crítica. Para él, filosofía limitada a la teoría es mera especulación. A las teorías de la dominación opuso la acción política de masas como crítica al estado de la dominación misma.

Cuando califica el sentido humanista de la filosofía del proyecto MVR, Núñez expresa una amplia visión del mundo:

> Debe quedar claro que este sentido humanista está abierto a las más variadas concepciones del hombre y de la vida que se debaten en el mundo contemporáneo [...] No nos aislamos de las mutaciones que estremecen hoy el mundo. Cada vez es más evidente el toque de puerta de la nueva revolución cultural. En esta perspectiva es cada vez más importante el papel del factor cognoscitivo, de la conciencia, de la teoría en el desarrollo integral de la existencia, de la práctica social del hombre.

La necesidad de forjar nuevos valores para una nueva cultura orienta su preocupación hacia la transformación cualitativa de la escuela como vehículo para el regreso al entorno. Que impartir el conocimiento implique articular las vivencias cotidianas en una acción transformadora, donde conocer signifique aprender a distinguir, a criticar conscientemente, a desarrollar la sensibilidad, a reforzar la moral de lo colectivo. E insistía una y otra vez, en la necesidad de la batalla ideológica en los diferentes frentes de trabajo:

> Combatir el empirismo y el dogmatismo [...] Lograr una teoría política que se forje en la práctica, estudiando y conociendo nuestra especificidad en la síntesis de influencias universales. La falta de conocimiento conduce a la aplicación mecánica de políticas puntuales e improvisadas.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 137 25/11/14 16:23

Recordemos a José Rafael, este 13 de octubre se cumplen quince años de su ausencia física. Quedan sus ideas y su ejemplo, bien pueden ser útiles en esta hora de esperanzas.

Llanero, rebelde, marxista y clandestino contestatario

José Rafael Núñez Tenorio nace en el llano venezolano (Barbacoas, estado Aragua), el 7 de diciembre de 1933, hijo de Mercedes Tenorio y José Rafael Núñez Rodríguez, como el sexto de nueve hermanos.

A mediados de los años cuarenta toda la familia se traslada a Caracas. Trabaja en la farmacia del papá y estudia en el liceo Fermín Toro, donde preside el Centro de Estudiantes y es expulsado por actividades subversivas contra la dictadura de Pérez Jiménez.

Continúa la secundaria en el liceo Aplicación de Caracas e instala la Librería Gran Colombia, que se convierte en un centro de estudios marxistas y de reuniones clandestinas, varias veces allanado por la Seguridad Nacional.

Organizador por excelencia

Allí, junto a sus compañeros del liceo, organiza el Centro de Estudios Socialistas (CES) de formación teórico-política, publicando periódicamente la revista *CES para Latinoamérica*. Culmina los estudios de secundaria en 1952, como bachiller en Filosofía y Letras.

Más adelante es secretario nacional de la Juventud Comunista (JC) y fiel al lema de "Estudiar y Luchar", en 1956 adquiere la licenciatura en Filosofía de la Universidad Central de Venezuela con 23 años de edad. En el acto de graduación protagoniza una acción de rechazo al régimen dictatorial, dejando la mano extendida del rector e iniciando los gritos de protesta: "Abajo la dictadura".

Inmediatamente, se va clandestinamente a Europa, designado por la JC para desempeñarse como secretario de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, en Budapest, y como responsable de la revista *Juventud del Mundo*, en Berlín. También realiza sus primeros estudios de posgrado en la Universidad Humboldt de Berlín.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 138 25/11/14 16:23

A finales de 1957 regresa en forma clandestina al país y en 1958, con la caída de Pérez Jiménez, ingresa como profesor universitario en distintas escuelas de la Universidad Central de Venezuela (Filosofía, Periodismo, Psicología, Educación, Historia, Economía y Biología), así como en el Instituto Pedagógico Nacional, siendo miembro fundador de la Asociación de Profesores de la UCV.

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 139 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 140 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 141 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 142 25/11/14 16:23

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 143 25/11/14 16:23

En los talleres de la xxxx
se terminó de imprimir
esta obra en noviembre de 2014
C A R A C A S - V E N E Z U E L A

Tenorio reforma 26 08 2014.indd 144 25/11/14 16:23